



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE
MÉXICO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS**

**Utilidad del cuento como recurso didáctico para la
educación emocional en niños de 1° a 3° de primaria**

TESINA

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PEDAGOGÍA**

**PRESENTA:
NOEMI MELECIO VARGAS**

**ASESORA:
MTRA. NORMA VILCHIS SALCEDO**



Ciudad de México, Ciudad Universitaria, octubre 2022



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES Y TABLAS.....	3
AGRADECIMIENTOS.....	4
INTRODUCCIÓN.....	5
CAPÍTULO 1: NIÑOS DE PRIMARIA DE 1° A 3er GRADO.	7
Descripción de la tercera infancia (seis a nueve años)	7
Desarrollo físico del niño.....	8
Desarrollo cognoscitivo	10
Desarrollo social	16
Desarrollo emocional	18
CAPÍTULO 2: Educación emocional	23
¿Qué es la educación emocional?.....	23
La educación emocional desde la perspectiva de Bisquerra	31
La importancia de la educación emocional en la tercera infancia.....	35
CAPÍTULO 3: EL CUENTO COMO RECURSO DIDÁCTICO PARA LA EDUCACIÓN EMOCIONAL.....	40
Concepto de recurso didáctico	40
Definición y características del cuento	45
Utilidad del cuento como recurso didáctico para la educación emocional	49
CONCLUSIONES	56
ANEXOS	60
Anexo I.....	60
ANEXO II	61
Referencias.....	62

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES Y TABLAS

Ilustración 1. Cognición.....	10
Ilustración 2. Lluvia de ideas memoria.....	14
Ilustración 3. Lluvia de ideas Competencias emocionales.....	30
Ilustración 4. Espacio Curricular SEP	39
Ilustración 5. El recurso didáctico.....	43
Ilustración 6. Actividad lúdico-recreativa bote de emociones.	51
Ilustración 7. Monstruo con lío de emociones.....	52
Ilustración 8, 9, 10, 11. Actividad Lúdico-recreativa ¿De qué color es un beso?.....	53

AGRADECIMIENTOS

A mi mamá, por todos los días creer y confiar en mí, acompañarme en mis noches extendidas de estudio, alentarme a cumplir mis objetivos y también por apoyarme incondicionalmente en todos mis sueños.

A la maestra Norma Vilchis, por aceptar ser mi asesora y guiarme en este proceso, por su flexibilidad y su orientación para la elección de temas apropiados para iniciar, realizar y culminar este trabajo de titulación.

A todo el equipo de Tesicafé, en especial a la maestra Itzel Lugo por su guía, comentarios, retroalimentaciones y propuestas oportunas desde un inicio de este proyecto, pero sobre todo por entender que no soy tan team choro y pudimos trabajar excelente. También al Profe Lugo, por sus comentarios tan acertados, que realmente fueron de mucha ayuda para seguir escribiendo.

A mis hermanas y a esas personas que, con su amor, apoyaron mi proyecto desde el día uno, por confiar en mí, motivarme y alentarme todos los días, por estar ahí para escuchar mis ideas y pensamientos, sobre todo en los momentos en que ya no sabía qué más escribir.

A todos mis amigos y personas cercanas que estaban al pendiente de este proceso y se emocionaban con mis avances además de que me apoyaron todo el tiempo.

Al universo, por todo lo que me ha dado; todo ha valido el esfuerzo.

INTRODUCCIÓN

Este trabajo de titulación tiene como objetivo analizar el cuento como recurso didáctico para el aprendizaje de educación emocional en niños de 1° a 3° de primaria con la finalidad de entender el valor de este recurso didáctico para que los niños de seis a nueve años logren identificar, reconocer y expresar sus emociones y las de los demás. Con la intención de llegar a este objetivo primero explicaré las características de los niños, además de su desarrollo físico, cognoscitivo y social, después daré la definición de la educación emocional y sus características, y por último demostraré la utilidad del cuento como recurso didáctico.

Esta tesina se escribió desde mi experiencia al realizar mi servicio social mediante el programa “Fomento a la lectura en niños de primaria” de la Dirección General de Orientación y Atención Educativa de la Universidad Nacional Autónoma de México, el objetivo de este programa, es leer cuentos o algunas lecturas a seis grupos de alumnos de 1°, 2° y 3° de primaria, una hora a la semana por cada grupo, además de ir acompañada con alguna actividad lúdico-recreativa con la finalidad de promover la comprensión y el gusto por la lectura. Se implementó de enero a agosto de 2019 en el turno vespertino de la Escuela Primaria Vicente Guerrero ubicada en Naucalpan de Juárez, Estado de México, trabajando con alrededor de 12- 25 alumnos por grupo, con edades desde los seis y hasta los nueve años.

A continuación, voy a describir el contenido del trabajo; en el primer capítulo abordaré el tema del desarrollo del niño, primeramente, describiré las características de los niños de seis y nueve años, quienes están ubicados en la tercera infancia, con el fin de conocer el desarrollo físico del niño para entender los cambios que se presentan en esta etapa tienen un impacto en el desarrollo cognoscitivo y social. Ahora bien, en la siguiente parte que corresponde al desarrollo cognoscitivo, hablaré sobre las etapas de desarrollo según Piaget (en Pérez & Navarro, 2011) y comprender de mejor manera la evolución de características esperadas para esta etapa como lo son: la reversibilidad, la resolución lógica de problemas entre otras. De la misma forma, el desarrollo social, que está presente desde el momento en el que nacemos, además de que tiene una relación intrínseca con los temas anteriores y por consiguiente nos ayuda a desarrollar habilidades sociales, que nos permitirán tener sentido de pertenencia teniendo impacto de manera personal y emocional. Por último, expondré el desarrollo emocional, en donde hablaré sobre qué es una emoción, cuáles son

las emociones que existen, cómo se dividen y se conforman, además de explicar cómo es que estas se hacen presentes en los niños de la tercera infancia.

En el segundo capítulo, daré a conocer la educación emocional para entender de dónde viene este término, además de saber cuál es su definición y sus características; siguiendo esta línea mostraré la educación emocional desde la perspectiva de Bisquerra (2011), un importante autor de este tema porque ha hecho aportaciones relevantes en el ámbito educativo y nos da un panorama de cómo desarrollar competencias emocionales con base a las fundamentales que son: la emociones positivas, el bienestar, la familia y programas de intervención adecuado al contexto. Por último, expondré la importancia de la educación emocional en la tercera infancia dentro del contexto escolar, que es donde está situado nuestro objeto de estudio, por lo que mencionaré algunas características importantes para una intervención de educación emocional, además de propuestas con el fin de abordar y desarrollar competencias emocionales y sus “beneficios” de aplicarlos en las aulas.

En el último capítulo primeramente explicaré qué es un recurso didáctico, sus características y los diversos tipos de recursos que existen, además de señalar cuál es el más útil para abordar la educación emocional, siguiendo esta línea, se mostrará la definición del cuento y las partes que lo conforman y por último, comprenderemos la utilidad de dicho cuento como recurso didáctico para la educación emocional, donde, desde un enfoque exploratorio descriptivo, narraré mi experiencia de mi servicio social en el cual utilicé el cuento como recurso didáctico para dar a conocer la educación emocional a los niños haciendo mención de los cuentos que fueron de gran utilidad, además de finalizar con algunas competencias emocionales que logré ver al término de mi servicio social.

Finalmente, este trabajo permite ver que los temas desarrollados en los tres capítulos abarcan los puntos claves, para conocer de manera detallada la tercera infancia, pero sobre todo entender la educación emocional y la utilidad del cuento como recurso didáctico al momento de llevar a cabo el programa de servicio social dentro de las aulas de la escuela primaria, puesto que gracias a esto se generó un desarrollo de competencias emocionales en los niños.

CAPÍTULO 1: NIÑOS DE PRIMARIA DE 1° A 3er GRADO.

En este capítulo va a tratar sobre el niño que se encuentra entre los seis y nueve años, o, mejor dicho, está situado en la tercera infancia; mencionaré el desarrollo físico, cognoscitivo, social y emocional, los cuales son realmente importantes pues en conjunto crean resultados óptimos creando bases importantes para el resto de la vida, priorizando el desarrollo de la lógica, pero también, la manera de socializar más allá del círculo social conociendo a niños de su misma edad. Estos temas, también serán de mucha ayuda en los siguientes capítulos, puesto que tienen un impacto dentro de las emociones, y a su vez, el aprender a leer y escribir tendrá un impacto en el capítulo tres donde hablaré del cuento como recurso didáctico para la educación emocional.

Descripción de la tercera infancia (seis a nueve años)

Para comenzar, hay que saber que la tercera infancia (o infancia intermedia) abarca el periodo de seis a nueve años; los niños que están en esta etapa comúnmente están situados en un contexto escolar, mayoritariamente en educación primaria, en donde su círculo social comienza a ampliarse más, puesto que al asistir a la escuela le permite conocer a más niños de su edad, jugar con ellos, etc.

Dentro de esta etapa, los niños presentan cambios físicos, los cuales se desarrollan un poco más lento que en la segunda infancia, pero son cambios muy visibles ya que se ven reflejados en la estatura y en el peso principalmente, además de que también, de acuerdo con la teoría de Piaget se espera que el niño esté situado dentro del estadio de operaciones concretas, donde él ya es capaz de usar la lógica de manera general en su vida. También resaltan el desarrollo de la lectura y escritura, pues en esta etapa es donde los niños aprenden a leer y escribir.

Desarrollo físico del niño

En esta etapa el niño se encuentra dentro de un contexto escolar y comienza a presentar algunos cambios físicos como ganar altura, perder los “dientes de leche”, en general su desarrollo físico no para y algunos factores de crecimiento ya son perceptibles (García y Delval, 2010) encaminándose a los cambios de la adolescencia.

En este desarrollo físico del niño, se comienza a ver primeramente que el crecimiento se ralentiza de manera importante, pero generalmente en esta etapa el niño crece de cinco a 7.5 centímetros al año y al mismo tiempo su peso aumenta al doble. “Las niñas conservan algo más de tejido adiposo que los niños, una característica que persistirá hasta la adultez. Los niños de 10 años pesan, en promedio, alrededor de cinco kilos más que los de hace 40 años, casi 30.6 kilos los niños y 33.2 kilos las niñas (McDowell et al., 2004 como se citó en Papalia, 2010 p. 284). Por otra parte, como lo mencioné arriba, se presenta la caída de dientes de leche para dar lugar a los dientes permanentes (Papalia, 2010).

Dentro de esos avances en la tercera infancia, también se presenta el desarrollo cerebral, el cual tiene cambios importantes como la pérdida de densidad de la materia gris en algunas regiones de la corteza cerebral impactando primeramente en las fibras que transmiten información a distintas partes del cerebro; a la par, también sucede un crecimiento en las conexiones cerebrales favoreciendo las funciones sensoriales, del lenguaje y comprensión espacial promoviendo que los procesos cerebrales sean más eficientes (Papalia, 2010). Estos cambios a nivel cerebral son bases considerables para el desarrollo cognitivo. En cuanto a los patrones de sueño, las horas de sueño se reducen al menos entre nueve y diez (Papalia, 2009).

Para soportar estos cambios físicos y cerebrales, la nutrición del niño es imperante, es por eso que se recomienda una dieta variada considerando frutas, verduras, cereales e hidratos de carbono. Cabe mencionar que “a medida que los niños crecen, aumentan las presiones y oportunidades para una dieta saludable [...] muchos niños no desayunan o lo hacen muy rápido y obtienen al menos un tercio de sus calorías a partir de botanas (American Heart Association et al., 2006, como se citó en Papalia, 2009 p. 368).

Ahora bien, dentro del desarrollo físico también se considera como parte fundamental la motricidad que va mejorando con el tiempo, puesto que aquí los niños tienen una mejor precisión de los movimientos, logran el equilibrio en un pie cerrando los ojos, pueden saltar sin impulso en una distancia relativamente corta, como también saltos rítmicos o correr hasta cinco metros por segundo (Papalia, 2010).

El juego físico también se encuentra presente pues, a mi parecer, es lo más importante de esta etapa, debido al crecimiento y a la convivencia entre pares, mayormente

“los niños juegan juegos más físicamente activos, mientras que las niñas favorecen los juegos que incluyen la expresión verbal o contar en voz alta, como avión o saltar a la cuerda. Tales actividades durante el recreo promueven un crecimiento en agilidad y competencia social y fomentan la adaptación a la escuela” (Pellegrini, Kato, Blatchford y Baines, 2002 como se citó en Papalia, 2009, p. 370).

Con base a lo anterior, tengo presente que en la actualidad los juegos no tienen un rol de género definido, hay niñas que juegan juegos más físicamente activos y es parte de su día a día, incluso hay un libro que se llama “Juega como niña” de Marion Reimers (2021) que precisamente habla de este tema y a su vez, existen niños a los que el deporte no les llama la atención y ellos prefieren cosas más tranquilas y está bien, realmente todo esto es parte del desarrollo físico del niño y tiene un beneficio importante tanto en niñas y niños en general.

Como rama del juego, están también los deportes que, en esta etapa tiene importantes beneficios como el desarrollo muscular, el deporte “mejora las habilidades motoras, la actividad física tiene beneficios de inmediato y a largo plazo para la salud” (Papalia, 2009, p. 371) dentro de estos resultados favorables, se nota también en la autoestima y el bienestar.

En esta etapa, el desarrollo físico juega un papel importante ya que todos los cambios que se presentan alrededor de los seis y once años representan un todo para un desarrollo integral y óptimo del niño, impactando de manera favorable el desarrollo cognitivo y social porque al ya estar el niño dentro de un contexto escolar, va presentando estos cambios al mismo tiempo que sus pares en la escuela.

Desarrollo cognoscitivo

En este apartado hablaré sobre el desarrollo cognoscitivo del niño de acuerdo con su edad (seis a nueve años) desde la teoría Piagetiana, así podremos conocer y entender de mejor manera sus procesos mentales y la forma en que el niño ve las cosas.

Primeramente, ¿qué es la *cognición*? De acuerdo con Gutiérrez Martínez (2005), es “un conjunto de habilidades que tienen que ver, básicamente, con los procesos ligados a la adquisición, organización, retención y uso del conocimiento” (p. 5), ¿cómo funciona? según ECKLC, a través del razonamiento y sus habilidades, la memoria y la resolución de problemas (Julio 27, 2020).

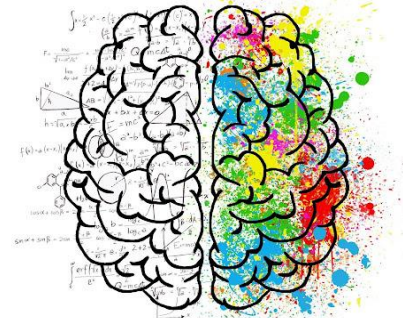


Ilustración 1. Cognición

Ahora bien, de acuerdo con esta información, entendemos que la cognición se va desarrollando desde que nacemos y hasta que somos adultos por medio de etapas de desarrollo donde cada una está compuesta por una estructura con cierto grupo de características que se representan de manera lógica (Delval 1998).

A continuación, se muestra la tabla 1: Etapas del desarrollo cognoscitivo según Piaget (elaboración propia), donde se describe cada etapa de desarrollo: sensorio motriz, preoperacional, operaciones concretas y operaciones formales.

Etapas del desarrollo cognoscitivo según Piaget		
Etapas	Edad	Características
Sensoriomotriz	0-2 años	Coordina la información sensorial y respuestas motoras.
		Desarrollo de la permanencia del objeto.
		Aparece la imitación, la memoria y el pensamiento.
Pre-operacional	2 - 6 años	Desarrollo del pensamiento simbólico.
		Egocentrismo.
		Dificultad para considerar el punto de vista de otra persona.
Operaciones concretas	6 - 12 años	Resolución lógica de problemas.
		Clasificación jerárquica.
		Entiende la reversibilidad.
Operaciones formales	12 años - adulto	Operaciones mentales aplicadas a ideas abstractas.
		Desarrollo del razonamiento deductivo de manera lógica y ordenada.
		Interés por temas sociales
Referencia: Pérez & Navarro (2011)		

Tabla 1. Etapas del desarrollo cognoscitivo según Piaget

De acuerdo con la teoría Piagetiana, los infantes de estas edades (seis a nueve años) están situados en la etapa de operaciones concretas, donde ellos –principalmente– ya son capaces de ver las cosas de una manera más lógica, además que también se presenta la resolución de problemas específicos.

Dentro de esta etapa, de acuerdo con Pérez & Navarro (2011), el niño presenta algunas habilidades cognitivas importantes como: reversibilidad, compensación, clasificación y conservación.

- Reversibilidad: “Permite que cualquier cambio, transformación, cambio u operación hecha en una dirección determinada pueda revertirse en la dirección opuesta” (Pérez & Navarro, 2011 p. 108).
- Compensación: “Habilita para invalidar o compensar las consecuencias o efectos determinados por la variación en alguna característica del objeto (peso, volumen, sustancia...) (Pérez & Navarro, 2011 p. 108).
- Clasificación: “Es la habilidad que adquiere el alumnado para agrupar objetos con características comunes” (Pérez & Navarro, 2011 p. 108).
- Conservación: “Es la habilidad para reconocer que dos cantidades iguales de materia permanecen idénticas en sustancia, peso o volumen hasta que se les añade o disminuye una parte” (Pérez & Navarro, 2011 p. 108).

Pero también, de acuerdo con Papalia (2010) dentro de las habilidades cognitivas del niño se encuentran el pensamiento espacial, causa y efecto, seriación e inferencia transitiva, razonamiento inductivo y deductivo, así como también los números y las matemáticas.

- Pensamiento espacial: El niño usa un mapa o un modelo como apoyo para buscar un objeto oculto y también puede dar a otra persona instrucciones para encontrarlo e incluso el niño ya es capaz de saber la distancia de un lugar a otro y el tiempo que le tomaría llegar ahí, además de reconocer puntos de referencia (Papalia, 2010).
- Causa y efecto: El niño de acuerdo a los atributos físicos o la cantidad de los objetos afectarán los resultados en algunas acciones como por ejemplo al poner objetos en una balanza (Papalia, 2010).
- Seriación e inferencia transitiva: El infante puede ordenar un grupo de objetos del más pequeño al más grande o bien agrupar todos aquellos que cumplan ciertas características como: color, tamaño, peso y/o forma. (Papalia, 2010, Tabla).
- Razonamiento deductivo e inductivo: El niño puede resolver problemas inductivos y deductivos sabe que las conclusiones inductivas (basadas en premisas particulares)

son menos seguras que las conclusiones deductivas (basadas en premisas generales) (Papalia, 2010, Tabla 9-3, p. 293).

- Números y matemáticas: El niño ya puede contar mentalmente, sumar contando a partir del número menor y resolver problemas simples planteados en palabras (Papalia, 2010, Tabla 9-3, p. 293).

Con base en lo anterior se entiende que el niño tiene diversas habilidades cognoscitivas que lo ayudan a comprender su entorno, pero este desarrollo cognitivo tiene impacto en las habilidades ejecutivas del niño, ¿qué son estas habilidades? De acuerdo con Romero López, Benavides Nieto, Fernández Cabezas & Pichardo Martínez (2017) es “el conjunto de procesos cognitivos de orden superior que permiten el comportamiento intencional y dirigido hacia un objetivo, son vitales para el éxito en la vida, en la escuela y el trabajo (p. 253) y, ¿cuáles son estas habilidades? Son la percepción, atención, y la memoria.

- Percepción: Es aquella que da interpretación a las sensaciones, “mediante ella obtenemos información sobre el mundo que nos rodea a través de los sistemas perceptivos de la vista, oído, tacto, dolor, gusto, olfato, movimiento y equilibrio” (Pérez & Navarro, 2011 p. 114).

La percepción: se basa también en la experiencia, es por eso que al tener un hecho en específico las personas tienen diferente percepción de este porque lo observan de diferente manera de acuerdo a su experiencia, sensaciones o situaciones vividas.

- Atención: “Es la capacidad que tenemos de filtrar las distracciones, seleccionar la información sensorial, dirigir los procesos mentales y concentrarse en información relevante [...] y posteriormente procesarla” (Pérez & Navarro, 2011 p. 115), esto se debe a que todos los días estamos expuestos a innumerables situaciones, ruidos, etcétera, que podrían distraernos, pues también el estado físico del niño influye dejándonos ver que la atención puede ser voluntaria o involuntaria; principalmente lo vemos cuando necesitamos concentrarnos para hacer alguna actividad específica ya sea como leer, hacer un trabajo escolar, cocinar, por mencionar algunas.

Dentro de esta etapa, el niño “aplicará una estrategia mientras resulte fructífera, pero estarán dispuestos a abandonarla si descubren que ha dejado de ser adecuada

a los objetivos de la tarea” (Pérez & Navarro, 2011 p. 116) así también, podrán tomar decisiones más objetivas conforme la información seleccionada.

- Memoria: Es la que nos ayuda a clasificar información, pero de acuerdo con Pérez & Navarro (2011)

“es la facultad que permite almacenar conocimientos conocida como codificación de la información, el almacenamiento para poder retener lo codificado e interpretado previamente, y la capacidad de recuperación que nos permite evocar las experiencias codificadas y almacenadas en el pasado para utilizarlos en el momento que se necesite, dándole significado”. (p. 117)

La memoria como clasificadora y codificadora de información se divide en tres tipos: memoria sensorial, memoria a corto plazo y memoria a largo plazo; estos serán descritos en la figura 1 Lluvia de ideas memoria presentado abajo.

Estas habilidades ejecutivas: percepción, atención y memoria, son parte fundamental del desarrollo cognitivo, porque son aquellas que tienen primer contacto con aquello que

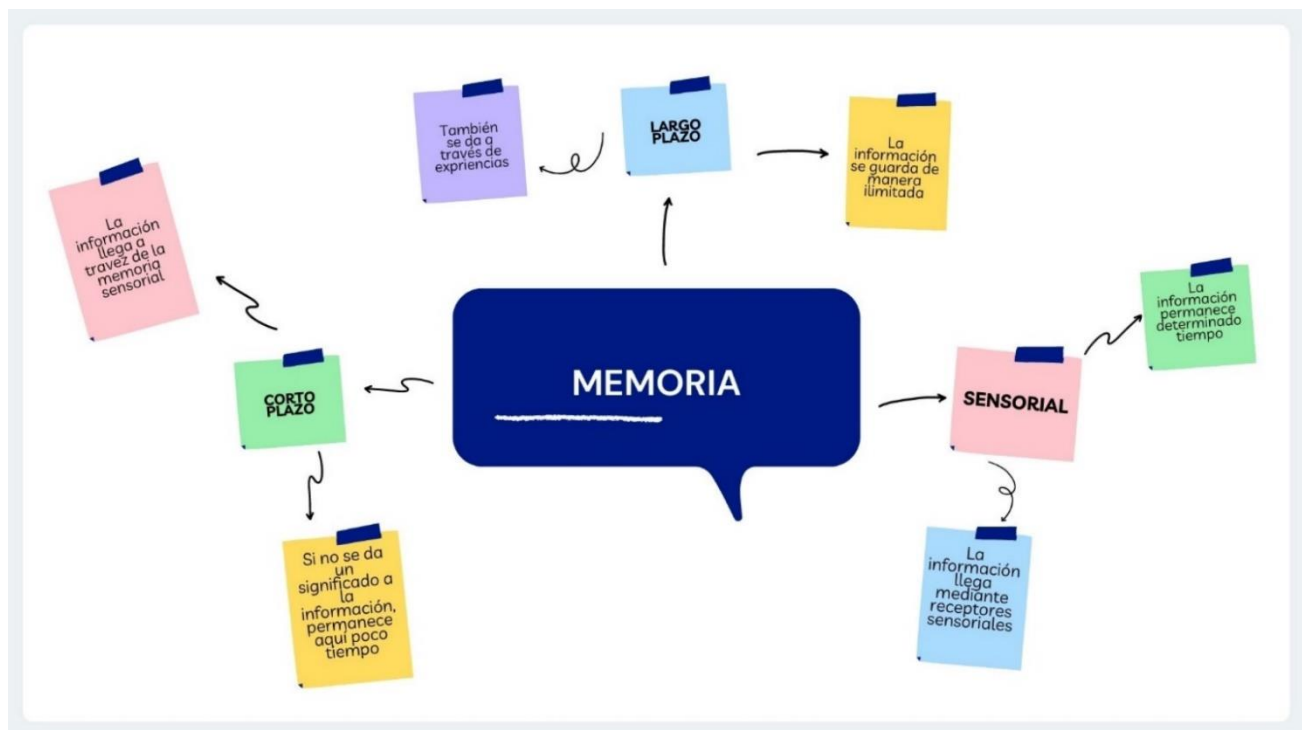


Ilustración 2. Lluvia de ideas memoria. Referencia: Pérez & Navarro, 2011.

sentimos y vemos, primeramente, pues la percepción está relacionada de manera directa con la atención que a su vez hacen un vínculo estrecho pues gracias a esto, el conocimiento puede aumentar de manera progresiva para así poder almacenarlo en nuestra memoria.

Considero que la memoria es una parte importante del desarrollo cognitivo, ya que es la que nos ayudará a recordar experiencias, situaciones, sensaciones y hasta conocimientos que nos podrían ayudar a lo largo de nuestra vida, y en los niños de seis a nueve años se van creando los cimientos de este proceso de desarrollo, que, relacionado con la educación emocional que abordaré más adelante, les será de mucha ayuda ya que recordarán cómo un cuento les hizo sentir ciertas emociones, o les recordará algunas situaciones en su vida.

Como parte de este desarrollo cognitivo, también se hace presente la lectura y escritura, puesto que el niño al encontrarse situado dentro de un contexto escolar a esta edad, leer y escribir es un objetivo principal dentro de la escuela primaria ya que es esencial a partir de esta etapa y para el resto de la vida.

La forma en que la lectura y escritura se desarrolla básicamente comienza con la comprensión de una palabra identificándose así dos métodos: *decodificación* y *recuperación basada en la visión* y se usan para poder llegar al objetivo principal que es comprender una palabra:

- **Decodificación:** Aquí el niño es capaz de reconocer la palabra y después trasladarla de la forma impresa al habla haciendo uso de la memoria a largo plazo, puesto que aquí el niño ya conoce los fonemas del alfabeto (Papalia, 2010)
- **Recuperación basada en la visión:** Cuando el niño ve la palabra completa ya es capaz de decirla tal cual está escrita (Papalia, 2010)

Esta parte de la lectura y escritura nos será de mucha ayuda, puesto que el niño ya será capaz de entender y reconocer las palabras e incluso formar frases, es por eso que cuando veamos el tema del cuento tendremos esto como base.

Puedo concluir diciendo que el desarrollo cognitivo abarca muchos procesos dentro de nuestra mente y nuestro cerebro, además de que se va construyendo y no depende

solamente de cuestiones biológicas, ambientales o hereditarias, es por eso que en esta etapa, el niño ya cuenta con un repertorio de características donde ya es capaz de resolver problemas sencillos mediante el uso del pensamiento organizado y lógico principalmente con el uso de objetos físicos para fortalecer y desarrollar ese razonamiento esperado de acuerdo a la teoría Piagetiana. Además, que como ya expliqué, la memoria también tiene un desarrollo importante dentro de esta etapa, junto con la percepción y la atención, el niño ya es capaz de implementar algunas estrategias para realizar actividades de manera organizada.

Desarrollo social

El entorno social es parte de nuestro día a día desde el momento en que nacemos, nuestro primer círculo social es nuestra familia, ya que a partir de él se crean vínculos y relaciones con otros humanos tanto adultos o pares; de acuerdo con Riesco González (2007) entendemos que

“la socialidad es el rasgo de la persona que se construye y se desarrolla a lo largo de toda la vida. A través del proceso de socialización, los niños, adultos y personas mayores adquirimos creencias, valores y conductas que varían en función de su adecuación a contextos culturales específicos” (p. 93).

Ahora bien, debido a que nuestro primer círculo social es la familia, ésta se considera como un todo teniendo una gran influencia, de aquí aprendemos: valores, conducta, conceptos sociales y educación, cabe mencionar que todas estas enseñanzas vienen principalmente de los padres o tutores y, en consecuencia -en la mayoría de los casos- también vienen de los hermanos.

La relación con los hermanos también es una parte fundamental ya que es donde el desarrollo social tiene más impacto de manera directa e indirecta, de acuerdo con Papalia y Martorell (2010) “las relaciones entre hermanos puede ser un laboratorio para la solución de conflictos. Los hermanos están motivados a reconciliarse después de las peleas porque saben que tendrán que verse todos los días” (p. 335), esto se ve así porque existe una

convivencia más cercana donde hay interacciones mutuas a manera de respuesta recíproca de expresiones ya sea: enojo, alegría, tristeza, etc.

Ahora bien, al estar hablando de la tercera infancia es un grupo que ya se encuentra también en edad escolar y por ende aquí sigue desarrollando habilidades sociales, pero ahora con sus pares, estas relaciones sociales mayoritariamente son beneficiosas pues Papalia y Martorell (2010) nos menciona que a los niños “les permite obtener un sentido de pertenencia. Tienen motivación de logro y adquieren un sentido de identidad. Aprenden roles y reglas, así como habilidades de liderazgo, comunicación y cooperación” (p. 336).

Cabe mencionar que

“A medida que los niños empiezan a alejarse de la influencia de los padres, el grupo de pares les abre nuevas perspectivas y los libera para emitir juicios independientes. Cuando se comparan con otros niños de su edad, pueden hacer un juicio más realista de sus habilidades y adquirir un sentido más claro de autoeficacia” (Bandura, 1994 en Papalia y Martorell, 2010).

Con lo anterior es posible entender que la relación entre pares es un soporte importante fuera del círculo familiar, ya que brinda otra vista desde un ángulo diferente al de los adultos pues otorgan un soporte personal y emocional creando un lugar seguro donde el niño pueda sentirse en confianza de expresar y experimentar cosas con sus pares.

Así como hay cosas positivas, es válido mencionar que en este tipo de relaciones también existen cosas negativas como el prejuicio y la discriminación, puesto que Papalia y Martorell (2010) mencionan que los niños siempre suelen acercarse a niños que “son parecidos a ellos” y apartando a todos aquellos que por ejemplo pertenecen a un grupo étnico o son de otro color de piel, creando así algunos estereotipos y conforme va pasando el tiempo algunos infantes desarrollan conductas positivas o negativas según “al grupo” en que estén situados, la mayoría de las veces esta conducta es aprendida de los adultos.

A raíz de la convivencia entre pares, regularmente surge una amistad siendo un punto importante del desarrollo social ya que implica un impacto directo en su autoestima ya que “con sus amigos, los niños aprenden a comunicarse y a cooperar. Se ayudan a resistir

situaciones estresantes, como el inicio en una escuela nueva o el ajuste al divorcio de los padres” (Papalia y Martorell, 2010, p. 338).

En la tercera infancia, al estar situados en etapa escolar los niños ya tienen la capacidad de reconocer a sus mejores amigos, a sus buenos amigos y a los conocidos de acuerdo a la relación que desarrollan entre cada uno.

Con base a lo anterior como argumentó Selman y Selman (1979, como se citó en Papalia y Martorell, 2010, tabla 10-1) en las “Etapas de amistad de Selman” los niños de entre 6 a 9 años están posicionados dentro de la etapa 2 de la amistad llamada: Cooperación bidireccional, justa y resistente ya que existe una relación recíproca que implica un intercambio para cumplir intereses personales, por ejemplo, cuando un niño le regala una paleta a su amigo, el otro niño intenta hacer lo mismo por él.

Con esto concluyo diciendo que la familia y los pares son parte fundamental en el desarrollo social del individuo de la tercera infancia, creando lazos para fortalecer su seguridad, su autoestima y su manera de relacionarse con el mundo exterior.

Desarrollo emocional

En este último apartado, tocaré la definición de emoción y cómo se conforma, después hablaré sobre los tipos de emociones que existen y mencionaré cuáles son y por último abordaré el desarrollo emocional en el niño de la tercera infancia.

Para empezar, es preciso saber que las emociones en general es un tema amplio y pudiera tornarse complicado ya que el tema es abordado en diferentes lugares como la psicología, la biología, la neurociencia y hasta la filosofía, pero gracias a esto es que existen diversas definiciones sobre qué es una emoción, es porque las emociones son consideradas

“una compleja combinación de procesos corporales, perceptuales y motivacionales que producen en las personas un estado psicológico global, que puede ser positivo o negativo, de poca o mucha intensidad y de corta o larga duración, y que genera

una expresión gestual que puede ser identificada por las demás personas” (Zaccagnini, 2004, p. 61, como se citó en Gallardo 2006, p. 145.).

Teniendo esta definición desde el lado psicológico como base, también puedo agregar que la emoción es un conjunto de experiencias, vivencias y sensaciones de manera externa e interna, además de que pueden hacerse presentes individual o grupalmente, pero tienen un condicionamiento de acuerdo con nuestro marco cultural, social y de lenguaje (Casassus, 2006).

Con base en lo anterior, ya es más clara la concepción de la emoción y gracias a ello existen diversos grupos de emociones que se dividen en primarias, secundarias, positivas y negativas, pero ¿cuáles son cada una de ellas?:

- Emociones primarias: La rabia, el miedo, la tristeza y la alegría, son consideradas fundamentales o básicas dentro de nuestra vida puesto que se presentan a los pocos meses de nacer, además de que se acompañan con gestos o acciones que las hacen notar, además de que en todos los seres humanos las expresiones para reflejar las emociones son similares. las cuatro emociones: rabia, miedo, tristeza y alegría. (Casassus, 2007)
- Emociones secundarias: Éstas requieren un cierto desarrollo cognitivo y de sí mismo para que puedan hacerse presentes en nuestro día a día, también se considera que estas emociones pudieran ser parecidas porque se derivan de las básicas, pero en realidad tienen diferentes matices como, por ejemplo:
 - De la rabia se derivan la agresión, el enojo y la irritación.
 - En la tristeza tiene como resultado la desesperación, la depresión, la melancolía y el pesimismo.
 - Del miedo se originan la angustia, la aprensión, el pánico, la ansiedad y el espanto.
 - De la alegría emanan la felicidad, la dicha, el placer y la diversión. (Casassus, 2007)

Estos conceptos están situados dentro de una misma situación emocional, lo que diferencia a cada uno es la intensidad con la que se vive e internaliza.

- Emociones positivas: Son aquellas que se consideran que tienen un impacto agradable en nuestras vidas como la alegría y la felicidad.
- Emociones negativas: Son todo lo contrario a las emociones positiva como el miedo, la rabia.

En realidad, el concepto de emociones positivas y negativas puede ser muy subjetivo, ya que como lo mencioné arriba, éstas siempre van a estar condicionadas a nuestro entorno cultural -principalmente- ya que, en nuestra cotidianidad, si una mujer hace notar su rabia se considera como negativo, porque en ella se refleja debilidad, pero si un hombre presenta la misma emoción puede ser sinónimo de fortaleza, sin embargo, en cualquier otro contexto cultural estos papeles se pueden invertir.

Siguiendo esta línea, es necesario tener en cuenta que las emociones pueden ser expresadas de diferentes maneras puesto que presentan componentes conductuales de manera verbal y no, como:

- ✓ Expresiones
- ✓ Acciones
- ✓ Gestos
- ✓ Comunicación no verbal (Gallardo, 2006)

Estos componentes son una parte importante para poder dar a conocer nuestras emociones hacia los demás, pero ¿nosotros cómo sabemos que sentimos una emoción? Casassus (2006) hace mención que esto pasa de manera inconsciente la mayor del tiempo, y si no es posible ser conscientes de nuestras propias emociones no podremos reconocer las de los demás, es por eso que él señala el ciclo de las emociones el cual se conforma por tres fases que son condicionamiento, lugar de expresión y reacción, pero a continuación las explicaré de manera breve:

1. Condicionamiento: Aquí influye totalmente el contexto externo, principalmente está relacionado con nuestra cultura e ideología pues sucede un evento que puede hacer accionar la emoción.

2. Lugar de expresión: En esa fase es donde la emoción se ve reflejada en un lugar como el cuerpo o en acciones.
3. Reacción: Esta última fase se refiere al proceso emocional en sí, pues se reflejan el sentir, conocer y reconocer la emoción. (Casassus, 2006).

Este ciclo se da cada que nosotros nos enfrentamos a una emoción tanto positiva como negativa, y ocurre de forma inmediata; ahora que ya tenemos toda esta información ¿cómo es que los niños de la tercera infancia llevan a cabo todo esto? Primeramente, tengo que mencionar que la identificación de las emociones puede ser un tanto difícil en ellos, mas no imposible, pero de acuerdo con Gallardo (2006) los niños a partir de los seis y siete años “comienzan a admitir que algunas situaciones pueden provocar más de una emoción, pero siempre teniendo en cuenta que una de ellas precede a la otra” (p. 153) esto quiere decir que pueden estar llorando porque quieren algo, pero saben que si les dan lo que piden esto podría provocar la felicidad en ellos.

Por otro lado, los niños de entre siete y ocho años empiezan “a comprender que hay acontecimientos que provocan dos sentimientos al mismo tiempo, aceptando primero la posibilidad de experimentar dos emociones parecidas [...] admitiendo finalmente el hecho de que determinadas situaciones pueden llegar a provocar emociones contradictorias” (Gallardo, 2006, p. 154) como por ejemplo el sentir dos emociones parecidas puede ser la simple acción de prestar un juguete a un amigo pero éste lo daña, el niño podría enojado con su amigo y triste al mismo tiempo porque su juguete está dañado; un ejemplo de las emociones contradictorias podría ser que el niño aunque está enojado con su amigo por hacerle daño a su juguete, está feliz porque jugó con él.

Con esto pueda darme cuenta de que, los niños también llevan a cabo el ciclo de las emociones porque van reconociendo qué es lo que sienten, por qué lo sienten y cómo reaccionan ante ello poco a poco.

Puedo concluir diciendo que el desarrollo emocional es importante dentro de esta etapa, porque es donde se forma totalmente nuestra personalidad, además estas representaciones en los niños demuestran un gran avance y una relación de manera intrínseca con el desarrollo cognitivo y social -que ya describimos anteriormente en este capítulo- porque todo el tiempo se están relacionando con sus pares, pero a su vez observa

a sus padres que de manera inconsciente lo guían en la manera de poder conocer sus emociones y así poder desarrollar una educación emocional, la cual tocaré en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO 2: Educación emocional

En este capítulo daré una perspectiva de la educación emocional y un poco de sus antecedentes para poder entender cómo es que el concepto nació, a su vez voy a mostrar la perspectiva de un autor reconocido que ha hecho importantes aportaciones a la educación emocional y para finalizar analizaré qué importancia tiene en nuestro objeto de estudio: la tercera infancia.

¿Qué es la educación emocional?

En este apartado voy a enfocarme en qué es la educación emocional y todo lo que conlleva como el desarrollo de competencias emocionales, pero primeramente explicaré algunos antecedentes que son los cimientos fundamentales para que este concepto se pudiera desarrollar y conocerlo como hasta ahora.

La educación emocional se da a raíz de diversas teorías, que son principalmente la teoría de las inteligencias múltiples de Gardner (1995) y se deriva también la teoría de la inteligencia emocional de Goleman (1995), así como algunos aportes de la neurociencia.

- Teoría de las inteligencias múltiples: Gardner describe las capacidades y habilidades humanas, distintas en función de la inteligencia predominante (UNIR México, 2019). Las inteligencias múltiples son ocho y son:
 1. Inteligencia lingüística: Es la capacidad para usar el lenguaje en todas sus expresiones.
 2. Inteligencia musical: Capacidad de percibir y expresarse con formas musicales.
 3. Inteligencia lógico-matemática: Es la capacidad de resolver cálculos matemáticos y poner en práctica el razonamiento lógico.
 4. Inteligencia corporal cinestésica: Es la capacidad para expresar ideas y sentimientos con el cuerpo.
 5. Inteligencia espacial: Es la capacidad para percibir el entorno visual y espacial para transformarlo.

6. Inteligencia intrapersonal: Es la capacidad de desarrollar un conocimiento profundo de uno mismo.
7. Inteligencia interpersonal: Es la capacidad de relacionarse con los demás, tomando como objetivo la empatía y la interacción social.
8. Inteligencia naturalista: Es la capacidad de observar y estudiar los elementos que componen la naturaleza (objetos, animales, plantas) (UNIR México, 2019).

De todas estas inteligencias, la intrapersonal y la interpersonal son las que están más ligadas a la educación emocional, pues además conforman la inteligencia emocional (Bisquerra, 2012).

- Inteligencia emocional: Consiste básicamente en conocer las propias emociones, regular las emociones, motivarse a sí mismo, reconocer las emociones de los demás y establecer relaciones (Bisquerra, 2012) a continuación describiré de manera breve de qué trata cada uno de estos conceptos.
 - Conocer las propias emociones: Es la pieza clave de la inteligencia emocional, pues es la capacidad de reconocer un sentimiento en el momento que está transcurriendo (Bisquerra, 2012).
 - Regular las emociones: Es la “habilidad para manejar los propios sentimientos a fin de que se expresen de manera apropiada” (Bisquerra, 2012, p. 125).
 - Motivarse a sí mismo: “Es encaminar las emociones y motivación hacia el logro de objetivos es esencial para prestar atención, automotivarse, manejarse y realizar actividades creativas” (Bisquerra, 2012, p. 125).
 - Reconocer las emociones de los demás: Tiene como base la empatía pues “las personas empáticas sintonizan mejor con las sutiles señales que indican que los demás necesitan o desean” (Bisquerra, 2012, p. 126).
 - Establecer relaciones: “El arte de establecer buenas relaciones con los demás es, en gran medida, la habilidad de manejar sus emociones. La competencia social y las habilidades que conlleva son la base del liderazgo, popularidad y eficiencia interpersonal” (Bisquerra, 2012, p. 126).

Estas características de la inteligencia emocional son claves y están intrínsecamente relacionadas con la educación emocional en la parte de competencias emocionales de las cuales tocaré más adelante.

- Aportes a la neurociencia: Nos han permitido conocer el funcionamiento del cerebro emocional y gracias a esto es posible “saber que las emociones activan respuestas fisiológicas (taquicardia, sudoración, tensión muscular, neurotransmisores; etc.) que una vez producidas son difíciles de controlar, o que una disminución en el nivel de serotonina puede provocar estados depresivos” (Bisquerra, 2012, p. 134).

En función de lo anterior, es pertinente saber que estas teorías de la inteligencias múltiples e inteligencia emocional, así como los aportes a la neurociencia de alguna u otra manera están relacionados a la educación emocional, ya que presentan algunos conceptos que explicaré en las siguientes páginas de manera más profunda, pero ahora se sabe que estas bases dan una dirección más clara.

Siguiendo esta secuencia de ideas, ¿qué es la educación emocional? De acuerdo con Bisquerra (2009) es un

“proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo de las competencias emocionales como elemento esencial del desarrollo humano, con objeto de capacitarle para la vida y con la finalidad de aumentar el bienestar personal y social”. (p. 158)

Con esto se entiende que la educación emocional está presente a lo largo de nuestra vida promoviendo así un desarrollo integral desde que nacemos y hasta que somos adultos, dándonos las herramientas necesarias para la vida en general, por eso es imperante incorporar a los planes de estudio en todos los niveles educativos formales y no formales.

Con base en lo anterior, se da la premisa de que la educación emocional tiene una meta específica: el bienestar, ya que es un objetivo básico dentro del desarrollo integral a manera personal y social de cada individuo; este bienestar es emocional donde protagonizan las emociones positivas como la autonomía, la confianza en sí mismo, la autoestima, la alegría, etc., pero para esto hay que tener presente que primero se debe identificar y reconocer las

emociones negativas como la rabia, la tristeza, y así tener un balance para que podamos ser conscientes de nuestra calidad de vida (Bisquerra, 2011).

Teniendo como base la educación emocional y el bienestar, se espera que se desarrollen algunas competencias emocionales, pero ¿qué son? “Son el conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes necesarias para comprender, expresar y regular de forma apropiada los fenómenos emocionales” (Pérez Esconda & Filella Guiu, 2019, p. 30), pero también de acuerdo con Rendón et al., (2016) estas competencias tienen dos vertientes: personales y sociales; a continuación, explicaré cómo es que se conforman.

La primera vertiente nos habla de las competencias personales y están relacionadas al autoconocimiento y se dividen en dos bloques que son la conciencia de sí mismo y autogestión, que ambos se conforman de diferentes competencias:

1. Autoconciencia:

- a. Autoconciencia emocional: “Es la posibilidad de reconocer el modo en que nuestras emociones afectan nuestras acciones y la capacidad de utilizar nuestros valores como guías en el proceso de tomar decisiones” (Rendón et al., 2016, p. 22). Esta competencia es la más importante, ya que es la base del desarrollo de las demás competencias personales, ya que comenzamos a conocer, comprender y distinguir nuestras emociones.
- b. Autovaloración: Principalmente está relacionada con la confianza y seguridad para hacer frente a dificultades y desafíos, pero también para desarrollarse de manera eficaz, teniendo control de nuestras emociones y valorarnos a nosotros mismos (Rendón et al., 2016).

2. Autogestión:

- a. Autocontrol emocional: “Implica el control sobre la propia actuación y la capacidad de modular y dominar las propias acciones de acuerdo con la edad” (Rendón et al., 2016, p. 23) además de que nos permite gestionar de

manera equilibrada sentimientos y emociones dentro de un ambiente impulsivo o conflictivo dando prioridad a las emociones y sensaciones positivas. Evidentemente esto no se da de la noche a la mañana, ya que requiere de la autoconciencia para así poder generar estrategias para responder o actuar de manera asertiva en ciertas situaciones demostrando un autocontrol y autoconocimiento.

- b. Integridad valorativa: Es un acuerdo de valor moral entre el juicio y la acción de las preferencias y/o valores positivos o negativos que nos ayudarán a determinar actitudes ante personas, situaciones o cosas (Rendón et al., 2016).
- c. Autonomía: Es “un proceso crítico para manejar el ambiente en el que se adopta un rol activo, para seleccionar en qué espacios participar y decidir qué hacer” (Rendón et al., 2016, p. 25) además de que “implica un uso responsable de la libertad y [...] la habilidad de autocontrol permite promover la autonomía de la voluntad y una mayor coherencia de la acción personal” (Rendón et al., 2016, p. 25).
- d. Adaptabilidad emocional: Es “la forma en que el sujeto percibe, piensa, interpreta y experimenta el mundo [...] significa la aceptación de la propia experiencia emocional” (Rendón et al., 2016, p. 25).
- e. Motivación de logro: “Ayuda a sostener la persistencia en una actividad manteniendo el control emocional que entorpece o favorece la capacidad para pensar y planificar cómo llevar a cabo una meta determinada” (Rendón et al., 2016, p. 25). Esta competencia es importante ya que promueve condiciones que “ayuden al rendimiento y a la percepción de éxito o fracaso” (Rendón et al., 2016, p. 25).

Se puede ver que estas competencias personales, ayudan a visualizarnos desde el autoconocimiento y esto nos da la pauta para saber reaccionar ante diversas situaciones, pero también nos brindan la adaptación y toma de decisiones teniendo como base nuestro bagaje emocional.

Ahora, continuando en esta línea, la segunda vertiente aborda lo que son las competencias sociales, las cuales nos permiten adentrarnos a una conciencia social y gestión de las relaciones.

1. Conciencia social:

a. Empatía: Es la capacidad de “comprender los sentimientos, los motivos y las preocupaciones de los demás” (Goleman, 1996 como se citó en Rendón et al., 2016, p. 26) esto puede entenderse como “ponerse en el lugar de la otra persona” y se da a través de nuestras experiencias vividas, pero también el autoconocimiento que tenemos de nuestras emociones pues refleja de manera interpersonal la madurez de la conciencia emocional en cada sujeto.

La empatía tiene dos tipos de dimensiones o respuestas: la cognitiva y la emocional.

- Empatía cognitiva: Se comprende la forma en que la otra persona se siente internamente, tomando en cuenta sus pensamientos, sentimientos y acciones (Rendón et al., 2016).
 - Empatía emocional: También se le conoce como empatía afectiva ya que se da a través de las reacciones emocionales a partir de las experiencias del otro. (Rendón et al., 2016).
- b. Conciencia de grupo, trabajo en equipo y colaboración: Es “la capacidad de equilibrar las propias necesidades con las de los demás en una actividad grupal” (Goleman, 1996 como se citó en Rendón et al., 2016, p. 27). Esta competencia es la base para comenzar a crear redes personales, además de aprender a trabajar de manera cooperativa impactando en el desarrollo personal de cada individuo.
- c. Habilidades sociales: “Son conductas manifiestas, estrategias y formas de actuación aprendidas y se revelan en situaciones de relaciones

interpersonales, incluyendo comportamientos verbales y no verbales, específicos y no específicos” (Rendón et al., 2016, p. 28) además de que están relacionadas de manera intrínseca con el contexto social y cultural de cada individuo.

Las habilidades sociales también presentan dos tipos de jerarquización: habilidades básicas y avanzadas.

- Habilidades básicas: Son aquellas relacionadas a la conversación observación y escuchar, además de dar retroalimentación (Rendón et al., 2016).
- Habilidades avanzadas: Son aquellas que “permiten dar respuestas sociales específicas, así como las habilidades de autocontrol, entre las que se encuentran la autoobservación y el establecimiento de objetivos, los patrones de comportamiento y el autorreforzamiento apropiados (Verdugo, 1997 como se citó en Rendón et al., 2016, p. 28) Dentro de estas habilidades destacan: pedir ayuda, dar, recibir así como seguir instrucciones, resolución de problemas, priorización de objetivos, por mencionar algunas.

2. Gestión de las relaciones

a. Manejo de los conflictos: Esta habilidad se da en ciertas personas las cuales “se destacan por hacer acuerdos y mediar discusiones” (Rendón et al., 2016, p. 29).

b. Liderazgo e influencia: “Es la capacidad y el deseo de producir un impacto, actuando con persistencia para lograrlo [...] e incluye los refuerzos para la iniciación y la coordinación de una red de personas” (Rendón et al., 2016, pp. 29-30).

c. Comunicación asertiva: Es la manera en que un mensaje emocional llegue de manera correcta a la otra persona de manera verbal y no verbal (Rendón et al., 2016) además de que “está relacionada con una sensación de confianza y compromiso con los demás y con el deseo de intercambiar

verbalmente ideas, sentimientos y pensamientos (Rendón et al., 2016, p. 30).

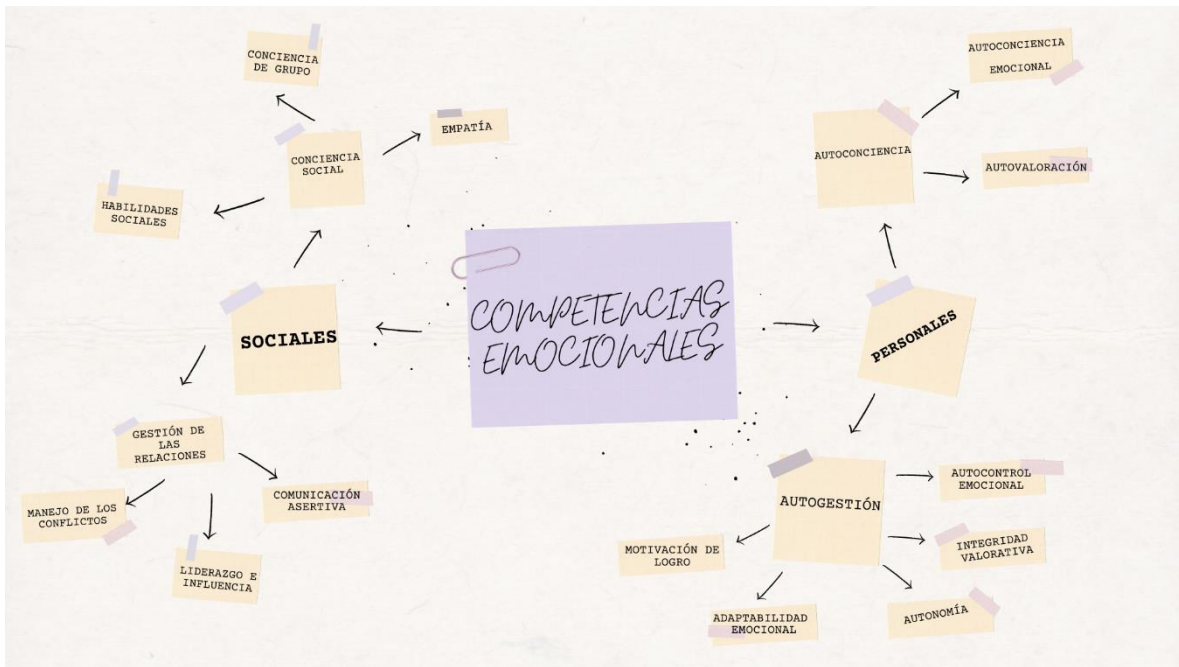


Ilustración 3. Lluvia de ideas Competencias emocionales. Referencia: Pérez Esconda & Filella Guiu, 2019, y Rendón et al., 2016.

Estas competencias sociales se derivan a partir del desarrollo social del niño(a quien ya describimos en el capítulo uno) a pesar de que están descritas de manera general, cada habilidad se desarrolla dentro del contexto infantil también, ya que desde que somos pequeños se puede notar que un niño tiene habilidades conversacionales más desarrolladas que otro, o el niño que dirige los juegos en el patio de la escuela, o aquel que es empático con los demás tratando de entender sus sentimientos ante situaciones escolares.

Las competencias emocionales son muy importantes puesto que tienen una relación con el desarrollo cognitivo y social, pero dentro de la educación emocional, y la educación en general, juegan un papel fundamental siendo guías para que el niño pueda presentar una mejora tanto personal, social y académica.

La educación emocional desde la perspectiva de Bisquerra

En esta parte abordaré el punto de vista de Rafael Bisquerra (2009, 2011) que es uno de los principales autores que ha investigado y contribuido a la educación emocional, dándonos aportes en lo educativo, pero principalmente voy a detallar lo que para él es la educación emocional y cómo la aborda.

Para Bisquerra (2009), la educación emocional tiene un efecto importante en el desarrollo social de cualquier persona, es por eso que él primeramente nos menciona que es parte del ciclo vital que no solamente se presenta en la educación formal, pues es un aprendizaje de toda la vida, bajo esta premisa, nos menciona que la educación es una base importante para el desarrollo humano y con esto se puede hacer posible el bienestar que es el “ideal” puesto que todo lo que nos rodea está intrínsecamente relacionado a las emociones, es por eso que la educación emocional debe priorizarse.

La educación emocional para el bienestar tiene principios éticos y morales ya que está encaminada a hacer el bien; Bisquerra (2011) no habla de la moral que es “impuesta” sino de la moral autónoma que se da a partir de nuestro sistema de creencias, pues con base a vivencias y experiencias se puede decir que algo está bien o mal de acuerdo con algunos comportamientos y a partir de ello, se genera una emoción de aprobación o desaprobación como por ejemplo: cuando un niño pega y es regañado por esa acción, él se sentirá triste o avergonzado.

En este bienestar emocional, Bisquerra (2011) destaca de manera importante los elementos clave que son el placer y las emociones positivas que son la base en cada acción que se realiza bajo esta premisa; algunas de las emociones positivas son: felicidad, tranquilidad, optimismo, entre otras y realmente estas se pueden trabajar para poder aumentarlas, mejorando vínculos sociales o un contexto escolar favorable siendo así que cuando estamos dentro de un contexto donde queremos aprender algo vemos que “el aprendizaje se ve favorecido cuando estamos tranquilos y nos podemos concentrar en una acción” (p. 39).

Teniendo como base esto, las emociones positivas “contribuyen a que el pensamiento y el comportamiento sean más creativos y abiertos [...] estimulan al individuo a explorar su

entorno [...] permiten construir recursos personales duraderos” (Bisquerra, 2011, p. 48) y, esto claramente se ve reflejado cuando los niños juegan, puesto que conviven varios niños, pero a su vez se construyen estrategias para llegar a cierto objetivo y si este se cumple crea un sentir de satisfacción. Tomando en cuenta nuestro objeto de estudio (niños de la tercera infancia) ellos ya tienen una conciencia de sus emociones y conocen algunas que se dan en el contexto social como, por ejemplo: culpa, vergüenza, timidez u orgullo porque a esa edad los niños comienzan a tener presentes las “emociones contradictorias” como la alegría y enojo al mismo tiempo o aquellas emociones que son de secuencia, tal y como lo expliqué en el capítulo anterior.

Debido a lo anterior, se observa que las emociones positivas para un bienestar tienen muchos efectos de manera bioquímica, social, cognitiva y en la salud, a continuación, describiré de manera breve estos efectos bioquímicos, sociales y en la salud:

- Efectos bioquímicos: Se producen secreción de hormonas y neurotransmisores, además de producir sustancias como la dopamina y serotonina -principalmente- pues se genera una sensación agradable y de bienestar en el cerebro (Bisquerra, 2011).
- Efectos sociales: Mejoran las relaciones sociales y crean un vínculo de confianza promoviendo ser más empático y cooperativo con los demás (Bisquerra, 2011).
- Efectos cognitivos: Impulsa los recursos intelectuales, favorece la toma de decisiones, así como también las soluciones creativas e innovadoras (Bisquerra, 2011).
- Efectos en la salud: Se cree que las emociones positivas promueven la tendencia a vivir más tiempo a través de conductas saludables y del cuidado personal pero también previenen algunas enfermedades (Bisquerra, 2011).

En general, las emociones positivas para un bienestar tienen un gran impacto en nuestra vida en general, pero hay que ser conscientes que, aunque esto suena utópico, en nuestra actualidad es imperante comenzar a trabajar este tipo de emociones sin minimizar las emociones negativas que también nos ayudan a ver desde otra perspectiva todo lo que nos rodea.

Por otro lado, Bisquerra (2009) menciona que el objetivo principal de la educación emocional es desarrollar competencias emocionales (las cuales mencionamos anteriormente) que nos permitirá cumplir con más objetivos derivados a partir de éste; y nos menciona algunas de estas competencias:

- Mejorar el conocimiento de las propias emociones.
- Identificar y reconocer las emociones de los demás.
- Nombrar las emociones correctamente
- Regular las propias emociones.
- Aumentar la tolerancia a la frustración.
- Desarrollar habilidad para generar emociones positivas y automotivación.
- Tener actitud positiva ante la vida.
- Aprender a fluir

De estos objetivos, considero que los más importantes son los primeros cuatro, puesto que pareciera que se dan por añadidura, pero en realidad, es una construcción a lo largo de la vida, ya que -como lo mencioné arriba- la educación emocional está presente desde que nacemos y hasta la adultez y, evidentemente es un desarrollo constante porque aunque tengamos determinada edad, es por eso que hay ocasiones en que no sabemos identificar emociones o mucho menos se tiene idea cómo regularlas y esto se refleja al momento que presenciamos cuando una persona reacciona de manera “explosiva” a ciertas situaciones, y eso no quiere decir que esté mal, sino que nos hace falta conocer más a fondo nuestras emociones.

Siguiendo esta línea, Bisquerra en su libro *Psicopedagogía de las emociones* (2009) hace hincapié en los temas de educación emocional que deben tratarse en el ámbito escolar a través de programas de intervención que tienen que cumplir con algunos criterios y objetivos en la selección de contenidos como:

- Adecuarse al nivel de educativo del alumnado al que va dirigido.
- Debe ser aplicable a todo el grupo.
- Favorecer los procesos de reflexión sobre las propias emociones y las de los demás.
- Enfocarse al desarrollo de competencias emocionales.

Con base a estos puntos, es esencial saber que los programas de intervención de educación emocional tienen un sinfín de posibilidades de acuerdo con el contexto en el que se está presentando, pero cabe resaltar que para poder ejecutar estos programas según Bisquerra (2009):

“se debe dominar el marco conceptual de las emociones, que incluiría el concepto de emoción, los fenómenos afectivos (emoción, sentimiento, afecto, estado de ánimo, perturbaciones emocionales, etc.), tipos de emociones (emociones positivas y negativas, emociones básicas y derivadas, emociones ambiguas, emociones estéticas, etc.). Conocer las características (causas, predisposición a la acción, estrategias de regulación, competencias de afrontamiento, etc.) de las emociones principales: miedo, ira, ansiedad, tristeza, vergüenza, aversión, alegría, amor, humor, felicidad, etc.” (p. 164)

Con esto siempre se buscará crear un ambiente de seguridad y al mismo tiempo favorecer el desarrollo de las competencias emocionales y que éstas vayan encaminadas al objetivo de bienestar teniendo como cimientos la comunicación efectiva y afectiva, la toma de decisiones, la resolución de conflictos, por mencionar algunas.

Para finalizar esta parte, Bisquerra (2011) también nos hace mención de que la familia es una pieza clave e importante dentro de la educación emocional, pues “las personas adultas son un modelo de comportamiento para los más jóvenes” (p. 205) ya que se busca preparar a los niños para un futuro a través del desarrollo de las competencias emocionales, así como también la autoestima y la regulación de las emociones porque

“La vida en familia supone nuestra primera escuela para el aprendizaje emocional: en tan íntimo caldero aprendemos qué sentimientos abrigar hacia nosotros mismos y cómo reaccionarán otros a tales sentimientos; cómo pensar acerca de esos sentimientos y qué elecciones tenemos a la hora de reaccionar; cómo interpretar y expresar esperanzas y temores”. (Goleman, en el prólogo de Elias, Tobias y Friedlander, 1999, como se citó en Bisquerra, 2011)

Desde el punto de vista de Bisquerra, la educación emocional tiene cuatro bases fundamentales que son: la emociones positivas, el bienestar, la familia y programas de

intervención adecuado al contexto (en este caso) de la tercera infancia para así poder potenciar de manera significativa el desarrollo de competencias emocionales y que los niños puedan ser más conscientes de sus emociones para no sólo poder expresarlas, sino usarlas en general para la vida en cualquier contexto porque son una herramienta esencial sobre todo en nuestra actualidad.

La importancia de la educación emocional en la tercera infancia

Ahora que ya está claro qué es la educación emocional, cuáles son sus características, y todo el desarrollo que debe ser contemplado, hablaré sobre la importancia que tiene dentro de la tercera infancia, principalmente en el contexto escolar que es donde ellos reciben las bases del ámbito educativo para el resto de su vida.

Retomando, la tercera infancia está situada de los seis a doce años y estos niños se encuentran dentro de la educación primaria donde aprenden a leer, a sumar, restar, multiplicar y dividir que realmente son cosas que de cierta manera será parte de nuestro día a día por siempre, pero ¿por qué no se le da total importancia a las emociones dentro de las aulas? Es fundamental saber que estas también forman parte de nuestra cotidianidad en todas las esferas de nuestra vida y que realmente sería importante aprender sobre ello, ya que anteriormente se demostró que las emociones tienen un gran impacto en la cognición.

Con esto, es notable que en la actualidad dentro del sistema educativo hay una carencia de educación emocional de acuerdo con Ibarrola (2017) existen algunas características importantes para una intervención de educación emocional:

1. Bajo nivel de competencia emocional: Se presenta también como el analfabetismo emocional que da pie a comportamientos inadecuados como el bullying o el consumo de sustancias nocivas para la salud, pero también pueden generar depresión y ansiedad (Ibarrola, 2017).
2. Falta de motivación del alumnado: Va acompañado de comportamientos disruptivos que refleja una crisis de falta de valores, pero a su vez está ligado al fracaso escolar

que generalmente se relaciona a vivencias con connotación emocionalmente negativa (Ibarrola, 2017).

3. Cambios sociales: En la actualidad el desarrollo de la infancia no tiene nada que ver con el desarrollo que tuvimos nosotros, puesto que ahora se involucran la tecnología como actor principal (Ibarrola, 2017).

Con base en lo anterior se puede ver que son comportamientos que están muy presentes en nuestra vida diaria, que se viven dentro del contexto escolar, y que presentan relación con las emociones negativas principalmente ya que aparecen el bullying y falta de valores.

¿Cómo es que se puede contribuir para mejorar estos comportamientos? Con la educación emocional en las aulas, tomando en cuenta todas las competencias que se desarrollan en el primer apartado de este capítulo y a partir de esto, Ibarrola (2017) nos menciona que “la parte emocional del cerebro responde más rápidamente y con más fuerza que la parte lógica [...] la mayoría de la información que recibe nuestro cerebro es de tipo emocional” (p. 14), es por eso que está muy claro que primero sentimos y se puede sacar partido para poder comprender de mejor manera estos comportamientos pues el clima emocional dentro del aula favorece el aprovechamiento de los alumnos.

Al momento de que la educación emocional se presente en las aulas, podremos ver algunos resultados como:

- “Aumento de habilidades sociales y relaciones interpersonales satisfactorias.
- Disminución de pensamientos autodestructivos, mejora de la autoestima.
- Descenso en el índice de violencia y agresiones.
- Disminución de conductas antisociales o socialmente desordenadas.
- Disminución de la cantidad de expulsiones de clase.
- Mejora del rendimiento académico.
- Demora en la iniciación al consumo de drogas.
- Mejor adaptación escolar, social y familiar.
- Disminución de la tristeza y la sintomatología depresiva.
- Menor incidencia de la ansiedad y el estrés.
- Disminución de los desórdenes relacionados con la alimentación” (Ibarrola, 2017, p. 15).

Como se puede observar, la educación emocional juega realmente un papel importante porque contribuye a mejorar el clima escolar, el aprovechamiento académico, así como las relaciones personales, pero al mismo tiempo se espera una reducción de violencia y conductas disruptivas.

Para que la educación emocional pueda quedarse presente en los niños y puedan hacerla parte de su vida, es importante la manera en que vamos a transmitirles estos conocimientos. Por eso Ibarrola (2017) nos da algunas propuestas de abordar y desarrollar sobre todo las competencias emocionales:

- “Partir de las vivencias, las experiencias y los conflictos que les suceden a los alumnos dentro del aula y fuera de ella.
- Aprovechar las experiencias para darles un tratamiento educativo.
- Permitir que expresen lo que sienten, que lo exterioricen y le pongan nombre.
- No culpabilizar, ni reprimir o ridiculizar a los niños cuando sientan rabia, angustia, miedo, celos, vergüenza u otras emociones negativas.
- Establecer una relación personal con cada alumno basada en el afecto, para crear un entorno seguro en el que haya respeto a la diversidad y en el cual sus experiencias y emociones sean recogidas y valoradas.
- Promover y dar espacio y tiempo al juego, puesto que es una de las actividades más placenteras y, a su vez, promueve satisfacción emocional, confianza y seguridad, y por ello desempeña un papel importante en el desarrollo afectivo-emocional de los niños.
- Los juegos de brujas, monstruos y fantasmas ayudan a exteriorizar el miedo y, al mismo tiempo, a controlarlo.
- “Propiciar la expresión de emociones a través del cuerpo, el lenguaje oral, el dibujo, la pintura, la escultura, el juego, los cuentos, la dramatización, la música, la danza, entre otros recursos que se consideren pertinentes” (Ibarrola, 2017, pp. 16- 17).

Puedo notar que todas estas propuestas son actividades que están relacionadas con la etapa de desarrollo en la que se encuentran estos niños de la tercera infancia, mencionando como principales el juego, pero también está el uso de la literatura que será nuestro recurso didáctico, pero esto lo abordaré en el siguiente capítulo. En general, la educación emocional

en la tercera infancia es importante porque promueve el desarrollo de las competencias emocionales a través de estas actividades que los involucran totalmente.

Teniendo como base toda la información anterior, es imperante saber que dentro de los planes de estudio actuales de la Secretaría de Educación Pública, el tema de educación emocional se hace presente desde “una visión humanista, que se coloque en el centro del esfuerzo formativo, tanto a las personas como a las relaciones humanas y al medio en el que habitamos” (SEP, 2017, p. 313.) a su vez también hacen mención que anteriormente se consideraba que este tema correspondía casi de manera integral al ámbito educativo familiar, reconociendo que no se le daba la importancia que debe de tener este tema.

Por consiguiente, dentro de los planes de estudio los propósitos generales de la educación emocional son:

1. “Lograr el autoconocimiento a partir de la exploración de las motivaciones.
2. Aprender a autorregular las emociones y generar las destrezas necesarias para solucionar conflictos.
3. Comprender al otro de manera empática y establecer relaciones interpersonales.
4. Fortalecer la autoconfianza y la capacidad de toma de decisiones.
5. Aprender a escuchar y a respetar las ideas de los otros.
6. Cultivar una actitud responsable, positiva y optimista que permita al estudiante mantener la motivación.
7. Desarrollar la capacidad de resiliencia para enfrentar adversidades.
8. Minimizar la vulnerabilidad y prevenir el consumo de drogas, entre otros.” (SEP, 2017, p. 315)

Además de estos propósitos generales, nos presentan los propósitos para la educación primaria donde básicamente hace alusión a que la educación emocional tiene un proceso de aprendizaje donde los niños

“desarrollan e integran en su vida los conceptos, valores, actitudes y habilidades, que les permitirán comprender y manejar las propias emociones, construir una identidad personal, mostrar atención y cuidado hacia los demás, colaborar, establecer relaciones positivas, tomar decisiones responsables y aprender a manejar situaciones retadoras, de manera constructiva y ética” (SEP, 2017, p. 321)

Estos propósitos tienen similitudes con lo que nos menciona Bisquerra (2011), puesto que aborda la autorregulación, el autoconocimiento, la autoconfianza, y las actitudes positivas que son las bases para la educación emocional en los niños de la tercera infancia.

Hasta aquí, realmente todo está bien, porque abordan conceptos importantes que ya mencionamos anteriormente, ahora, por último, hay que ver la carga horaria del plan de estudios de primaria en la imagen 2 que está a continuación:




ESPACIO CURRICULAR	FIJOS	JORNADA REGULAR	%	TIEMPO COMPLETO		
	PERIODOS SEMANALES	PERIODOS ANUALES		PERIODOS ANUALES	%	
 Formación Académica	Lengua Materna	8	320	35.5	320	20
	Inglés	2.5	100	11.1	100	6.25
	Matemáticas	5	200	22.2	200	12.5
	Conocimiento del Medio	2	80	8.8	80	5
 Desarrollo Personal y Social	Artes	1	40	4.4	40	2.5
	Educación Socioemocional	0.5	20	2.2	20	1.25
	Educación Física	1	40	4.4	40	2.5
 Autonomía curricular	Ampliar la formación académica	Variable	100	11.1	800	50
	Potenciar el desarrollo personal y social					
	Nuevos contenidos relevantes					
	Conocimientos regionales					
	Proyectos de impacto social					
TOTAL		900	100	1600	100	

Ilustración 4. Espacio Curricular SEP. Recuperada a partir de Distribución anual de periodos lectivos de Educación primaria 1° y 2° (SEP, s.f.)

En esta carga horaria que es específicamente para 1°, 2° y 3° grado, la educación emocional sólo se ve 30 minutos a la semana, y considero que es un tiempo corto realmente en comparación con Artes y Educación física que también son importantes para el desarrollo del niño pues como lo mencioné en el capítulo anterior, esta etapa es importante tanto en lo cognitivo, social y emocional pues conforman un equipo para la formación de la personalidad, sin embargo, observo que dentro de nuestra educación es un paso importante tener este tema dentro de los planes de estudio, y podría ir mejorando poco a poco con el paso del tiempo.

CAPÍTULO 3: EL CUENTO COMO RECURSO DIDÁCTICO PARA LA EDUCACIÓN EMOCIONAL

En este capítulo abordaré el concepto y los diferentes tipos de recursos didácticos, además de que hablaré de cuál es el ideal para nuestro objetivo, por otro lado, mostraré la definición del cuento para entender mejor por qué le daremos importancia a este recurso. Y, por último, detallaré cuál es la utilidad del cuento como recurso didáctico a partir de mi experiencia al momento de realizar mi servicio social.

Concepto de recurso didáctico

En este primer apartado, escribiré sobre el concepto de recurso didáctico, sus características y sus funciones dentro del proceso enseñanza-aprendizaje, con esto nos podremos dar una idea sobre cómo puede ser nuestro soporte para la enseñanza de la educación emocional en niños de la tercera infancia.

Primeramente, hay que saber qué es un recurso didáctico, pero antes describiré algunas definiciones para tener un concepto más amplio y cómo irá de la mano con el cuento; de acuerdo con Wals (2006) básicamente es “un medio para alcanzar los objetivos del proceso de enseñanza-aprendizaje y [...] debe de colaborar con el educando a la construcción de su propio conocimiento con la finalidad de adquirir experiencia sobre los asuntos apegados a las actividades” (p. 57).

Por otro lado, Morales (2012 como se citó en Vargas Murillo, 2017) dice que “se entiende como recurso didáctico al conjunto de medios materiales que intervienen y facilitan el proceso de enseñanza-aprendizaje” (p.69) aunado a esto se debe de tener en cuenta el grupo al que va dirigido el recurso para poder usarlo de manera adecuada. Por último, pero no menos importante, Bravo Ramos (2004) menciona que los recursos educativos son aquellos “que inciden en la transmisión educativa, afectan directamente a la comunicación entre profesores y alumnos y tienen sólo sentido cuando se conciben en relación con el aprendizaje” (p. 113)

Con estas definiciones, se muestra que hay una gran relación del recurso didáctico y el proceso de enseñanza-aprendizaje que ayuda a transmitir y construir conocimientos de una manera más agradable y sencilla, teniendo esto como base, también se ha de tener claro que los recursos didácticos siempre deben de estar elegidos de manera precisa y asegurar que estén alineados al grupo en donde se quiere aplicar, en este caso, sería un recurso didáctico para usarlo en niños de la tercera infancia.

Estos recursos didácticos son piezas clave dentro de un plan de estudio y es importante aplicarlos efectivamente teniendo como base la sensación y la reflexión:

- La sensación: Es aquella que mediante nuestros cinco sentidos nos pone en contacto con el mundo exterior.
- La reflexión: Es la actividad mental que nos ayuda a meditar o pensar detenidamente algún concepto, situación, etc. (Wals, 2006).

El conjunto de la sensación y la reflexión nos ayudará a darle el plus a nuestros recursos didácticos, porque con estas características nos facilitarán la transmisión de conocimientos y la promoción del aprendizaje, en nuestro caso, será la educación emocional. Teniendo lo anterior como objetivo principal, las finalidades del recurso didáctico son las siguientes:

1. “Aproximar al alumno a la realidad.
2. Motivar las acciones del proceso enseñanza-aprendizaje.
3. Facilitar el aprendizaje del conocimiento.
4. Ilustrar el tema de estudio.
5. Auxilia al alumno en la fijación del tema.
6. Fomenta en el alumno la observación y experimentación.
7. El proceso de enseñanza-aprendizaje se convierte en una actividad agradable, activa y sobre todo participativa” (Wals, 2006, p. 61).

Ahora que ya está claro qué es un recurso didáctico, hay que saber que éstos están clasificados en cuatro grupos: material permanente de trabajo, material informativo, material ilustrativo visual o audiovisual y material experimental:

1. “Material permanente de trabajo: Pizarrón, marcador, borrador, libros de texto, cuadernos, regla, goma, etcétera.
2. Material informativo: Libros de consulta, diccionarios, enciclopedias, revistas, periódicos.
3. Material ilustrativo visual o audiovisual: Cuadros sinópticos, carteles, dibujos, retratos, discos, proyectores de acetatos, y los electrónicos utilizando por supuesto las vías de percepción, el oído y la vista.
4. Material experimental: Materiales que se requieran para la realización de experimentos” (Wals, 2006, pp. 61-62).

Pero también de acuerdo con otros autores, los recursos didácticos se dividen en recursos didácticos materiales, impresos, audiovisuales e informáticos, los cuales abarcan un amplio espectro dentro de la educación formal y no formal, es por eso que vamos a describir de manera breve este tipo de recursos:

1. “Recursos didácticos materiales: Están elaborados por una amplia gama de materiales, permitiendo una manipulación externa sin que varíe la relación existente entre los mismos, por lo que son recursos que deben estar, sobre todo, al alcance de los niños” (Bedmar Arroyo, 2009, p. 3). Algunos ejemplos de estos materiales son:

- Globos terráqueos, mapas.
- Reglas, compás.
- Juegos, cartulinas, papeles.
- Pinceles, pinturas, plastilina.
- Flautas, guitarras.
- Pelotas, aros, cuerdas.

Estos materiales están relacionados a algunas materias como son: Geografía, matemáticas, letras, artes, música y educación física.

2. “Recursos didácticos impresos: Los recursos impresos siguen siendo los más utilizados en la enseñanza. Se caracterizan por estar fabricados a través de las técnicas de la impresión y en la mayoría de los casos exigen

un dominio de las habilidades lectoras” (Bedmar Arroyo, 2009, p. 4). Aquí sobresalen los libros de texto, cuentos, cómics o algunos elaborados por los propios niños como el periódico mural; estos recursos elaborados tienen un gran impacto porque:

- Propicia un acercamiento y reflexión previa de lo que abordará el recurso.
- Favorecen las relaciones interpersonales.
- Presentan alto factor social y de relación con el entorno ya que se relacionan con la vida cotidiana de los niños (Bedmar Arroyo, 2009).



Ilustración 5. El recurso didáctico.

Estos recursos son los más prácticos y utilizables dentro del ámbito escolar por las características que presentan, ya que van acompañados principalmente de ilustraciones, que en la tercera infancia suelen ser del agrado de los niños y es el que más se acomoda a nuestro objeto de estudio, pues aquí se hace presente el cuento.

3. Recursos didácticos audiovisuales: Son

“aquellos medios que se sirven de diversas técnicas de captación y difusión de la imagen y el sonido, aplicados a la enseñanza y al aprendizaje de los alumnos [...] presentan la ventaja de mantener el interés del alumno, y utilizados adecuadamente facilitan la presentación y comprensión de los contenidos” (Bedmar Arroyo, 2009, p. 6).

Este tipo de recursos suelen ser muy dinámicos y se le puede dar diferentes usos que también tienen un gran impacto en la motivación y desarrollo del proceso enseñanza-aprendizaje.

4. Recursos didácticos informáticos: “En la actualidad los recursos informáticos en la escuela se utilizan de forma muy heterogénea” (Bedmar Arroyo, 2009, p. 6), pero en los últimos años y debido a la pandemia de COVID-19, han sido los recursos más utilizados, pues ha sido la única manera de hacer llegar conocimiento a los niños y es por eso que se ha convertido en uno de los recursos más importantes, porque nos ha acercado al proceso de enseñanza-aprendizaje desde otra perspectiva.

De acuerdo con esta clasificación, noto que la mayoría de los materiales mencionados son conocidos e incluso se ha interactuado alguna vez con ellos y que de cierta manera ayudan a comprender mejor algunos conocimientos que nuestros profesores nos han transmitido, y que muy probablemente en la actualidad sigamos teniendo presentes. En relación con esto, para que el recurso didáctico cumpla con su función en el proceso enseñanza-aprendizaje tiene que ser planeado pensando en los resultados que se quieren obtener o en los objetivos que se quieren alcanzar, es por eso que hay un antes, durante y un después del uso de los recursos y se divide en tres etapas: fase preactiva, fase activa y fase post activa.

- Fase preactiva: Aquí se prevén los objetivos y se seleccionan los contenidos y recursos didácticos (en este caso sería el cuento) creando así un ambiente propicio para transmitir conocimientos ligados al objetivo.
- Fase activa: En esta parte se ejecutan los contenidos y el uso de recursos didácticos desarrollando el proceso de enseñanza-aprendizaje.
- Fase post activa: En esta última fase se ven los resultados de la fase anterior, reflexionando los resultados e interacción que tuvo el recurso didáctico con el niño (González, 2015).

Con el conocimiento de estas fases, se muestra la importancia de la planeación en el uso de los recursos didácticos, que tienen un gran impacto en el proceso de enseñanza-aprendizaje porque son un gran soporte, a raíz de esto, el niño puede comenzar a involucrar

esos conocimientos en su vida diaria y en nuestro caso tocaremos la educación emocional, porque el objetivo es que el niño sepa reconocer sus emociones.

Teniendo como base todo lo anterior, cabe resaltar que los recursos didácticos tienen una función pedagógica, tienen una estructura de la realidad, motivación, y cumple con la función mediadora en la enseñanza, pero a continuación describiré brevemente cada una de las funciones:

- Estructuración de la realidad: Guía a los niños a determinadas experiencias de aprendizaje.
- Motivadora: Los niños son capaces de captar atención e involucrarse con el contenido pues el contenido les llama la atención.
- Mediadora: El recurso didáctico sirve de apoyo y soporte en el desarrollo del proceso enseñanza-aprendizaje.

En este sentido, se puede ver que el recurso didáctico es una parte muy importante dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje y dentro de nuestro sistema educativo forman parte de los ambientes de aprendizaje pues es una manera más sencilla y objetiva de construir conocimiento si se planea adecuadamente, y que -como lo mencioné en páginas anteriores- para nuestro objeto de estudio será muy útil, porque haremos uso del cuento, que a su vez contiene ilustraciones e historias no tan alejadas de la realidad que llama la atención de los niños y para ellos es más sencillo trasladarlo a su vida diaria y aplicar esos conocimientos adquiridos por medio de este recurso.

Definición y características del cuento

En esta sección abordaré el tema del cuento, describiré algunas definiciones y sus características, las cuales servirán para conocer este tipo de literatura y ver el por qué me servirá para construir y fomentar la educación emocional en los niños de la tercera infancia.

De acuerdo con la Real Academia Española, el cuento es una “narración breve de ficción” y debido a esto tiene una condición que está “ligada a sus orígenes orales requiere que su extensión sea relativamente breve, la necesaria para que en un principio se pudiera retener

en la memoria” (Del Rey, 2008, p. 9) es por eso que mucho de los cuentos que escuchamos o leímos desde niños los recordamos fácilmente.

Pero también está la definición de López (2017)

“Un cuento es una narración breve creada por uno o varios autores, basada en hechos reales o ficticios, cuya trama es protagonizada por un grupo reducido de personajes y con un argumento relativamente sencillo. El cuento es compartido tanto por vía oral como por escrita[...] Además, puede dar cuenta de hechos reales o fantásticos, pero siempre partiendo de la base de ser un acto de ficción, o una mezcla de ficción con hechos y personajes reales. Suele contener pocos personajes que participan en una sola acción central” p. 13.

Con estas bases puedo darme cuenta de que existe una mezcla entre los hechos reales y ficticios, lo cual lo hace llamativo para nuestro objeto de estudio: los niños de 1° a 3° de primaria. Aunado a ello, por estas cualidades es fácil para ellos recordar los personajes y hechos relatados, lo cual es una base importante para poder construir conocimiento, en nuestro caso, será el tema de la educación emocional.

Ahora que ya se sabe la definición del cuento, hay que conocer un poco los tipos de cuentos que existen: popular y literario, a continuación, los describiremos mejor.

- Cuento popular: “Es una narración tradicional breve de hechos imaginarios que se presenta en múltiples versiones, todas las cuales coinciden en la estructura, pero difieren en los detalles” (López, 2017, p. 26). En este tipo de cuento entran los cuentos de fantasía, mitos y leyendas y todos aquellos cuentos más tradicionales que conocemos o se han creado de manera oral.
- Cuento literario: “Es el cuento concebido y transmitido mediante la escritura. El autor en este caso suele ser conocido. El texto, fijado por escrito, se presenta generalmente en una sola versión” (López, 2017, p. 26). Este tipo de cuentos se transmiten primeramente de manera escrita; aquí también existen cuentos infantiles, de terror; este es el tipo de cuento que nos servirá para utilizarlo con los niños de la tercera infancia.

En este orden de ideas, estos dos tipos de cuentos se conocen desde hace mucho tiempo, brindan diferentes historias desde diversas perspectivas, de las cuales, algunas se han convertido en tradicionales y populares que han pasado de generación en generación y que nosotros seguiremos transmitiendo. Pero también existen algunos subgéneros que de acuerdo con López son: cuento fantástico, de hadas, de suspenso, de comedia, histórico, romántico, de ciencia ficción o de terror.

Siguiendo en esta línea, es hora de conocer la estructura del cuento, pues se conforma por tres partes importantes: Introducción, desarrollo y desenlace.

1. Introducción: Aquí “se presentan todos los personajes protagonistas y sus propósitos, se sitúa el lugar donde sucede la acción y se presenta la historia” (López, 2017, p. 27), a esta parte también se le conoce como inicio o planteamiento del cuento.
2. Desarrollo: En esta parte “se presenta el conflicto o el problema de la historia; allí toman forma y suceden los hechos más importantes” (López, 2017, p. 27), también se le conoce como nudo.
3. Desenlace: se suelen dar el clímax y la solución al problema, y donde finaliza la narración. Incluso en los textos con final abierto hay un desenlace, y hay casos en los que dentro del cuento puedes encontrar el clímax relacionado con el final (López, 2017, p. 27).

Conforme a esta estructura, de acuerdo con López (2017) los cuentos presentan algunas características que nos hace diferenciarlos de otros géneros:

- Ficción: Se basan en hechos reales, pero éstos deben ser mínimos para poder darle más sentido.
- Argumental: Su base es la estructura mencionada arriba: inicio, desarrollo y desenlace teniendo siempre la línea de causa-efecto.
- Única línea argumental: El cuento presenta una sola línea de sucesión de hechos, lo cual va ligado al punto anterior.
- Estructura centrípeta: Todos los hechos, personajes y demás elementos están relacionados entre sí.

- Protagonista: Siempre hay un personaje al que le ocurren los hechos sobresalientes.
- Unidad de efecto: Está diseñado para leerse de principio a fin, pues si sucede lo contrario la lógica de los hechos perderá sentido.
- Prosa: Los cuentos suelen escribirse en este formato.
- Brevedad: Esto se da puesto que cumple con los puntos anteriormente descritos.

Estas características son la razón por la que los cuentos nos atrapan y nos hacen conocer a los personajes para que a partir de ello podamos tener a nuestros “favoritos” o identificar a los villanos, por mencionar algún ejemplo. Cabe mencionar que no todos los cuentos presentan esta estructura; hay algunos que presentan imágenes, o reflejan una realidad con la cual el niño puede sentirse identificado, y aún así, el texto es entendible y fácil de leer.

Ya que tenemos este conocimiento, es imperante saber que el cuento ha tenido una evolución que va desde la fase oral a la fase escrita, esto lo describiremos de manera concisa.

- Fase oral:

“El cuento se desarrolló en una época en la que ni siquiera existía la escritura, así que posiblemente las historias entonces eran narradas oralmente alrededor de fogatas, [...] por ello, la suspensión, lo mágico, lo maravilloso y lo fantástico fueron lo que caracterizó estas primeras creaciones de rango mítico, que pretendían explicar el mundo de una forma primitiva, aún alejada de la razón”. (López, 2017, p. 31)

- Fase escrita:

“Se inició cuando los egipcios elaboraron el llamado Libro de lo mágico o Textos de las Pirámides (cerca del 3050 a. C.) y el llamado Libro de los Muertos (hacia el 1550 a. C.). De allí pasamos a la Biblia —donde, por ejemplo, se recoge la historia de Caín y Abel (circa 2000 a. C.)—, que tiene una clásica estructura de cuento”. (López, 2017, p. 31)

Esta fase escrita, se ha desarrollado hasta la actualidad, puesto que ya la mayoría de los cuentos aparecen escritos e impresos, lo cual nos ayuda a leer, comprender y da la oportunidad de unificarlo con la fase oral puesto que, al narrarlo a otras personas, se da otro toque e incluso se imitan voces a los personajes haciéndolo así más llamativo sobre todo para los niños.

Para terminar con esta parte del cuento, puedo notar que desde su definición existe un panorama de lo que se puede esperar, pues ya teniendo en cuenta la estructura y sus características, demuestra que tiene los elementos necesarios que pueden aprovecharse a la hora de utilizarlo como recurso didáctico para la educación emocional, que eso se describirá de manera más extensa en la siguiente parte de este capítulo.

Utilidad del cuento como recurso didáctico para la educación emocional

En esta última sección, se desarrollará la utilidad del cuento como recurso didáctico dentro de la educación emocional a través de mi experiencia de mi Servicio Social realizado en 2019, pues como ya vimos anteriormente, el recurso didáctico es el que nos ayuda a hacer más ameno el proceso enseñanza-aprendizaje porque es una manera más sencilla para construir conocimiento, por ende, hay diversos recursos didácticos, pero en el que me voy a enfocar es el cuento.

El cuento, debido a su formato breve y dinámico, ha sido el recurso didáctico más utilizado durante la infancia, puesto que, al tener figuras, colores que atraen la atención de los niños; este tipo de recursos son utilizados sobre todo en los primeros años de primaria porque son soporte para aprender diversos procesos, entre ellos, comenzar a leer.

Ahora bien, ese tema surgió a partir del programa de servicio social “Fomento a la lectura en niños de primaria” de la DGOAE en la UNAM, el objetivo de este programa es leer cuentos o algunas lecturas a seis grupos de alumnos de 1°, 2° y 3° de primaria, una hora a la semana por cada grupo, además de ir acompañada con alguna actividad lúdico-recreativas con la finalidad de promover la comprensión y el gusto por la lectura. Se implementó en el turno vespertino de la Escuela Primaria Vicente Guerrero de enero a agosto de 2019, trabajando con los grados de 1° a 3° con alrededor de 12- 25 alumnos por

grupo, con edades desde los seis y hasta los nueve años, que como ya vimos en el capítulo uno, son edades de la tercera infancia.

En la implementación de este programa, teníamos la libertad de elegir cualquier cuento o lectura de acuerdo con la edad de los niños al igual que la actividad lúdico-recreativa, que previamente se plasmó en un plan semanal de trabajo.

Al momento de implementar el programa, comencé con cuentos de ficción como *Mi primer viaje al sistema solar* (Fernando G. Rodríguez, 2012), el cual trata sobre un niño llamado Álvaro el cual se encontraba en el parque cuando de repente ve que aterriza una nave y de ella sale un extraterrestre que invita al niño a subirse a la nave para explorar juntos el sistema solar, o también el cuento *Había una vez un lápiz* (Adela Basch, 2006), este texto es divertido, ya que el lápiz escribe palabras que se escondían en otras palabras como por ejemplo “pato” se convertía en “zapato” o “arco” en “barco”; estos textos les llamaron la atención a los niños porque comenzaron a echar a volar su imaginación y se divertían porque comenzaban a tratar de encontrar palabras escondidas dentro de otras palabras o bien, imaginaban cómo sería ir al universo y ver los planetas desde allá e incluso en el recreo jugaban a hacer una nave extraterrestre.

Después de éstos llevé el cuento *Orejas de mariposa* (Luisa Aguilar, 2012) que de alguna manera ya es parte de la educación emocional pues trata básicamente sobre la autoestima (la cual mencionamos en el capítulo anterior) el amor propio y el aceptarnos como somos, a partir de esto los niños comentaron que les gustaría más cuentos de este tipo, porque se divertían puesto que ellos no lo veían como una materia más, sino como ese momento del día -además del recreo- donde podían jugar y distraerse un poco, además de que es muy probable que anteriormente no habían tocado ese tipo de temas al 100% en las clases debido que al nuevo modelo educativo que fue implementado en agosto de 2018, la educación socioemocional no tenía mucho tiempo de que estuviera presente en los planes de estudio; es por eso que les empezó a llamar la atención y por esta razón los niños querían saber un poco más del tema.

Luego de haber percibido esta situación, busqué en internet cuentos que hablaran sobre el tema de las emociones y encontré el cuento *El monstruo de colores* (Anna Llenas, 2012, Editorial Flamboyant) que habla sobre un monstruo que despierta un día hecho un “lío de emociones” pues no sabe cómo se siente en realidad y gracias a la ayuda de una niña que

le describe con algunos ejemplos cada emoción, e incluso le dan un color a cada una de ellas, por ejemplo:

- Amarillo: Representa la alegría.
- Azul: Se refiere a la tristeza.
- Rojo: Significa enojo.
- Negro: Representa el miedo.
- Verde: Indica paz y tranquilidad.

Gracias a esta relación de colores y emociones y a la ayuda de la niña, al final el monstruo logra identificar y ordenar sus emociones de acuerdo con cómo se siente con alguna actividad o sentimiento.

La actividad lúdico-recreativa que acompañó este cuento, se llamó bote de emociones, los cuales eran impresiones de unos frascos, círculos de algún color y una actividad que representan alguna emoción, entonces los niños tenían que agrupar todas las actividades de una emoción en un bote.

Esta actividad, se hizo en equipos y se repitió varias veces para que todos pudieran ver e identificar y ordenar dentro de los botes las diferentes emociones de acuerdo con su color y así ellos tener bases para poder reconocer las emociones en ellos mismos.

Ilustración 6. Actividad lúdico-recreativa bote de emociones.



Este cuento realmente tuvo un impacto en los niños, porque incluso semanas después cuando llegaba al salón y preguntarles cómo se sentían, me hacían referencia a este cuento mencionando “me siento de color amarillo” refiriéndose a que estaban alegres o a veces decían que se sentían de todos los colores por algunas situaciones en su círculo familiar cercano; este cuento fue clave para que los niños comenzaran a identificar sus emociones, pues de manera evidente lo relacionaban con un color (N. Melecio, comunicación personal, 2019) La verdad es que esta actividad también fue muy divertida tanto para ellos y porque ellos estaban muy contentos pues lo tomaron como un juego, además de que encontraron atractivo juntar todos los círculos de colores y “meterlos” a un frasco y para mí fue muy grato ver que al estar llevando a cabo esto, los niños veían las expresiones de los círculos y se decían entre ellos “luego yo me pongo esos ojos cuando me molesto”, contemplé un gran paso.

Ilustración 7. Monstruo con lío de emociones.

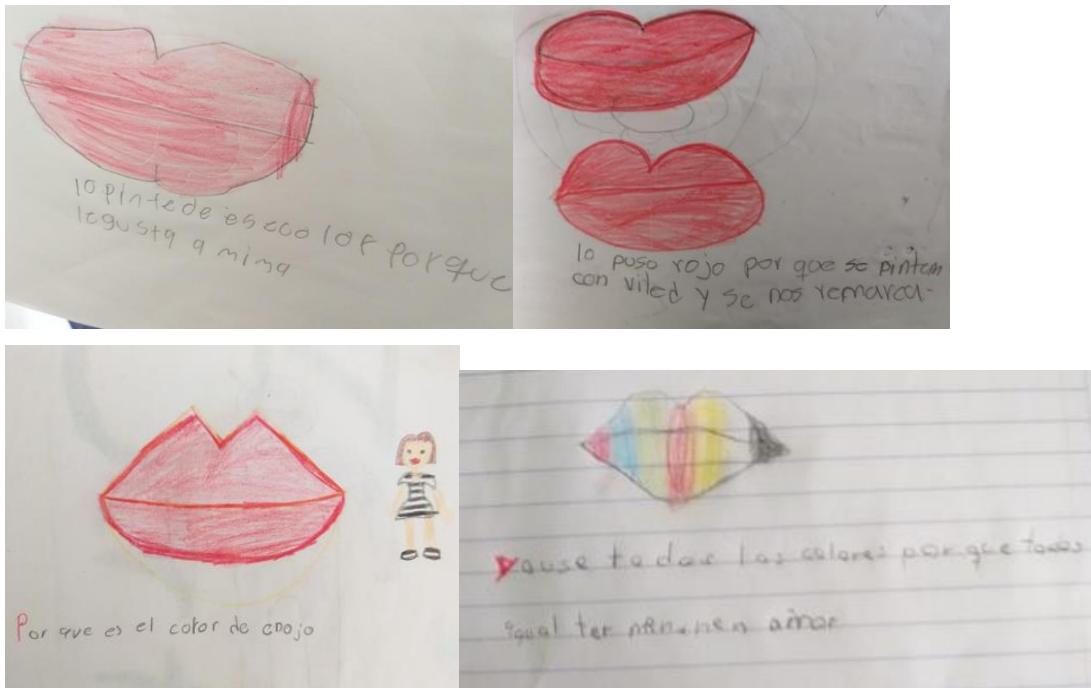


Nota: Esta imagen representa al monstruo confundido por sus emociones. Tomado de *El monstruo de colores* (p.5), por Ana Llenas ,2012, Editorial Flamboyant

Después de ese cuento y su actividad, algunos niños me hicieron saber que se sentían como el monstruo al inicio del cuento, porque no sabían reconocer sus emociones y mucho menos expresarlas de manera adecuada es por eso por lo que decidí llevar algunos cuentos más que hablaran de las emociones, como *¿De qué color es un beso?* (Rocío Bonilla, 2015, Algar Editorial) en este cuento también se hace referencia a las emociones y los colores, al final la protagonista deja la pregunta abierta sobre de qué color es el beso, y aquí los niños dibujaron besos en sus cuadernos, y a pesar de que la protagonista decía que el rojo es el color de cuando estás enojado, algunos niños pintaron el beso de ese color, ya que les

recordaba a los besos de sus mamás, otros argumentaron que rojo porque así son el color de los corazones y eso los hacía sentir alegres y por último, otros más sí lo relacionaron al enojo; incluso hubo niños que pintaron su beso de diferentes colores porque todos los colores te transmiten amor (Comunicación personal, 2019). Esta actividad me pareció muy bonita, ya que ligaban el color del beso con sus mamás, que -al menos para mí- el amor de una madre es el amor más puro que puede existir en el mundo y eso nos trae muchas emociones y recuerdos positivos a muchos.

Ilustración 8, 9, 10, 11. Actividad Lúdico-recreativa ¿De qué color es un beso?



Por último, leí el cuento *Adivina cuánto te quiero* (Sam McBratney, 1995, Editorial Candlewick Press) pues lo relacioné con el cuento anterior, ya que algunos niños hicieron la conexión del color de los besos con sus mamás, porque el cuento habla sobre una liebre grande y una pequeña que tratan de medir su amor la una por la otra, provocando así una alegría en ambas, pues es la única emoción que sé que sobresale de este cuento. Al terminar de leer se hizo una lluvia de palabras que estaban relacionadas a esta emoción y la actividad lúdico-recreativa fue el juego de “ahorcado” para tratar de adivinar algunas palabras como “adivinar” “te quiero” “liebre” “brincos”; esta actividad en realidad echó a volar su imaginación, porque a pesar de que sabían que eran palabras que conforman el cuento,

se imaginaban mil cosas y hacían mención a personajes de películas infantiles o de videojuegos.

Como se puede ver, los dos cuentos con mayor impacto fueron *El monstruo de colores* y *¿de qué color es un beso?*, ya que son fundamentales y muy claros al hablar de las emociones además de darles un color a cada una de ellas, además de que describen de manera breve y concisa las actividades relacionadas a cada emoción sin olvidar un poco la vida pues así a los niños se les hace más fácil de reconocer e identificarlas de manera sencilla y poder recordarlas cuando sea necesario.

Con base en lo anterior, considero que es imperante mencionar algunas de las competencias emocionales (que vimos en el capítulo 2) que logré ver en los niños:

1. Autoconciencia emocional: Los niños comenzaban a identificar sus emociones y comunicarlas.
2. Adaptabilidad emocional: Porque a raíz de identificar su emoción y relacionarla con el color que le daban los cuentos, logran aceptar que se sentían alegres o enojados.
3. Empatía: Esto lo noté porque cuando un niño decía cómo se sentía, algunos niños lograban entender cómo se sentía el otro, sobre todo cuando decían que estaban enojados o tristes.
4. Conciencia de grupo: Este punto va relacionado con el anterior, porque al saber el sentir de un niño, los demás (sobre todo los que eran amigos) trataban de hacer sentir mejor al otro (en los casos de enojo y tristeza) o potenciar la emoción (alegría) a través del juego en el recreo, o risas en los salones (pasaba mucho con los niños de 3°).
5. Habilidad social: También está relacionado con el punto anterior, porque el grupo de amigos observaba y escuchaba y su retroalimentación se daba al momento de hacer sentir mejor al otro niño y al momento del juego en el recreo.

Gracias a esto, veo que, aunque de cierta manera las competencias emocionales comenzaron a desarrollarse en los niños, sobre todo en los de 3°, puesto que -desde mi punto de vista- están en un punto medio, ya que no son los más grandes, pero tampoco los más chicos de todos los grados escolares, yo notaba en ellos cierto compañerismo y apoyo en todo momento, incluso eran de los pocos grupos que todos se juntaban a jugar en el

recreo. Con esto puedo decir que sí hay una diferencia al momento de trabajar con cada grado, ya que con los de 1° tenía que estar más atenta con ellos, tratar de involucrarlos más en la narración del cuento y hacer más amenas las actividades lúdico-recreativas, porque ellos querían jugar todo el tiempo; con los de 2° sólo con un grupo se me hizo un tanto complicado porque había algunos niños con problemas de conducta, pero en general todos participaron y sí hubo un impacto en ellos.

Con esto demuestro que el cuento es un recurso didáctico de gran utilidad para la educación emocional, ya que está cumpliendo con su objetivo de llevar ese conocimiento de las emociones a través de una historia breve y dinámica a los niños de la tercera infancia, dándoles esas bases necesarias para el desarrollo -primeramente- de competencias emocionales y a su vez el desarrollo cognitivo y social.

CONCLUSIONES

En este proyecto de titulación, pude comprender el cuento como recurso didáctico para el aprendizaje de educación emocional en niños de 1° a 3° de primaria, porque al realizar mi servicio social funcionó como intervención para hacer llegar la educación emocional a los niños, además de complementar un poco la carga horaria del plan de estudios, usando el cuento como recurso didáctico que fue pieza clave, puesto que como mencioné en el capítulo tres, debido a su forma dinámica y sencilla, es muy fácil trabajar con él para transmitir conocimientos de cualquier tipo, además de que crean una conexión importante

En general, este programa de servicio social para mí fue muy pertinente, ya que se adaptó a mis tiempos, además de poder explorar un poco más este campo de la pedagogía, porque a pesar de que en algunos semestres durante la carrera trabajé con niños, nunca fue desde esa perspectiva de estar frente a grupo, hacer planeación, etc., personalmente, al inicio fue un reto llevar el control total del grupo, pero conforme pasó el tiempo pude desarrollar el manejo y conocer el comportamiento de cada grupo.

Por otro lado, el programa me dio la libertad de elegir los cuentos para poder llevar a las aulas, ya que el objetivo principal es el fomento a la lectura, en un principio no fue fácil porque no sabía por dónde empezar ya que no estaba tan familiarizada con temas infantiles actuales, además de que no estaba segura de que los cuentos les fueran a gustar a los niños, además también fue un poco difícil planificar algunas actividades lúdico-recreativas para que coincidieran con el cuento que se iba a tocar esa semana, pero cuando llegué a los cuentos de educación emocional fue un poco más sencillo, ya que en internet había diversas plantillas para realizar algunas actividades como, por ejemplo, el bote de emociones que fue una actividad muy enriquecedora.

Todo esto mencionado hasta este momento hace notar que el campo de estudio de la pedagogía es muy amplio dentro de la educación, ya que pude ver y ejecutar la planeación semanal del cuento y su actividad, pero al mismo tiempo me dejó desarrollar de cierta manera el papel de docente, que ambas cosas se complementan muy bien desde el punto de vista de la didáctica.

Ahora bien, retomando el cuento como recurso didáctico para la educación emocional, como mencioné arriba, fue un poco difícil conseguir los cuentos que hablen de las emociones, porque en 2019 aún no estaba tan familiarizada con el tema, sin embargo busqué y me informé en internet para poder tener acceso a lecturas relacionadas, es por eso que, en el capítulo tres es donde describí que se obtuvieron resultados satisfactorios, puesto que se reflejaron competencias emocionales en los niños, al mismo tiempo que lograban expresar cómo se sentían; para llegar a ese punto las piezas clave fueron:

1. Identificar las edades de los niños.
2. Identificar el contexto de los niños.
3. Buscar cuentos de acuerdo con su edad.
4. Elegir el cuento para iniciar a tocar el tema de educación emocional.
5. Planear una actividad lúdico-recreativa que acompañe el cuento.

Con base en lo anterior, siempre se debe de tener estos puntos presentes, para así adaptarnos al contexto de los niños; por eso considero que haber trabajado de esta forma fue importante, ya que marcó un antes y un después al usar el cuento para la educación emocional. Gracias a esto puedo decir que existen algunas ventajas y desventajas al usar el cuento como recurso didáctico y a continuación las describiremos:

Ventajas:

1. Los niños tuvieron un acercamiento a la educación emocional desde otra perspectiva.
2. El juego es parte importante para que a los niños les llame la atención el tema.
3. La mezcla del cuento y la actividad lúdico-recreativa es fundamental para transmitir la educación emocional a los niños.
4. La sencillez y la forma de abordar el tema de la educación emocional del mismo cuento.
5. Los dibujos, colores y demás formas para captar la atención de los niños.
6. De manera personal también me permitió adentrarme un poco más en la educación emocional.
7. Mostrar la importancia de la educación emocional desde la infancia.
8. Desarrollo de competencias emocionales.

Desventajas:

1. No hay muchos cuentos disponibles que toquen el tema de educación emocional.
2. Encontrar de manera rápida actividades que hagan conexión con el cuento.
3. Para los niños de 1° y 2° no es tan sencillo captar su atención.
4. El tiempo de ejecución, ya que algunos días se cancelaron las clases por contingencia ambiental o porque era día feriado.

Con base en lo anterior considero que que a pesar de que el objetivo se cumplió de manera satisfactoria, ya que como lo mencioné, esta investigación se generó desde mi experiencia al realizar mi servicio social, aún queda pendiente trabajar lo siguiente:

- Implementar el uso el cuento como recurso didáctico para el aprendizaje de educación emocional durante más tiempo, sobre todo con niños de 1° y 2° principalmente, ya que como lo mencioné en el capítulo tres, ellos requieren un poco más de atención y tratar de involucrarnos más sobre todo en la narración del cuento, para que así, después de varias semanas más podamos ver considerablemente el desarrollo de competencias emocionales.

Otro punto por considerar es que esta línea queda abierta a investigación a un futuro, puesto que abre la posibilidad de tratar de implementar este programa con niños de 4° a 6° de primaria, pues también sería interesante ver qué tipo de cuentos o lecturas de educación emocional existen para ese rango de edad, y observar cómo se desarrollan las competencias emocionales en estos niños porque incluso puede ayudar a prevenir/tratar el bullying en esta etapa.

Por último, a pesar de que menciono como desventaja que no hay muchos cuentos que hablen propiamente de las emociones, viendo desde otra perspectiva, los que ya existen o hablan de otros temas porque éstos también pueden provocar emociones en los niños, pueden sentirse identificados con la situación del cuento y provocar empatía porque reconocen que alguien más pasa por lo mismo que él, dando paso a accionar diversas emociones en ellos.

En general puedo concluir diciendo que conocer nuestras emociones básicas, primeramente, es crucial porque nos da las herramientas necesarias para poder saber qué, cómo y dónde sentimos esa emoción y así poder reconocer las emociones de los demás y poder llevar a cabo este ciclo de emociones pues es vital dentro de nuestro contexto social y cultura. Por otro lado, el cuento sí es un recurso didáctico clave dentro de los ambientes de aprendizaje para poder transmitir cualquier tipo de conocimiento a los niños, pero también considero que la educación emocional es importante en nuestra actualidad ya que desde mi punto de vista me parece que nos ayuda a formarnos y desarrollarnos íntegramente y nos da bases importantes para aumentar nuestra autoestima, saber reconocer lo que sentimos y saber expresarlo, también nos brinda esa capacidad de empatía para entender cómo se siente la otra persona, entre otras cosas más sobre todo después de vivir esta pandemia de COVID-19, es por eso que es esencial no dejar al último ni olvidar a nuestras infancias porque son una población importante y vulnerable al mismo tiempo; teniendo esta referencia, por mi parte quiero seguir indagando y contribuyendo desde mi lugar como profesionalista al tema de la educación emocional para que así esto llegue a más personas.

ANEXOS

Anexo I



**PROGRAMA MULTIDISCIPLINARIO DE SERVICIO SOCIAL COMUNITARIO
"FOMENTO A LA LECTURA EN NIÑOS DE PRIMARIA"
FORMATO DE SEGUIMIENTO**

Nombre de la escuela primaria: Vicente Guerrero (Turno Vespertino).

Nombre del Director: Antonio González López.

Nombre del prestador de servicio social: Noemi Melecio Vargas.

Carrera: Pedagogía SUA.

Semana del 25 de febrero al 1° de marzo de 2019.

DÍA DE LA SEMANA	GRADO	HORA	FECHA	TÍTULO DE LA LECTURA	ACTIVIDAD LÚDICO - RECREATIVA	NÚMERO DE ALUMNOS	FIRMA DEL MAESTRO
LUNES	1° A	15:00	Feb 25, 2019	El monstruo de colores	Bote de emociones	12	
	1° B	16:30	Feb 25, 2019	El monstruo de colores	Bote de emociones	11	
MARTES	1° C	15:00	Feb 26, 2019	El monstruo de colores	Bote de emociones	13	
	1° D	16:30	Feb 26, 2019	El monstruo de colores	Bote de emociones	11	
MIÉRCOLES	2° A	15:00	Feb 27, 2019	El monstruo de colores	Bote de emociones	19	
	2° C	16:30	Feb 27, 2019	El monstruo de colores	Bote de emociones	17	
JUEVES	2° B	15:00	Feb 28, 2019	El monstruo de colores	Bote de emociones	16	
	3° A	16:30	Feb 28, 2019	El monstruo de colores	Bote de emociones	17	
VIERNES	3° B	15:00	Mar 01, 2019	El monstruo de colores	Bote de emociones	17	
	3° C	16:30	Mar 01, 2019	El monstruo de colores	Bote de emociones	21	

Firma del director escolar: _____

ANEXO II



PROGRAMA MULTIDISCIPLINARIO DE SERVICIO SOCIAL COMUNITARIO
“FOMENTO A LA LECTURA EN NIÑOS DE PRIMARIA”
FORMATO PARA EL DISEÑO DE LAS ACTIVIDADES LÚDICO – RECREATIVAS

Nombre de la escuela primaria: Vicente Guerrero (Turno Vespertino).

Nombre del Director: Antonio González López.

Nombre del prestador de servicio social: Noemi Melecio Vargas

Carrera: Pedagogía SUA.

Semana del 25 de febrero al 1° de marzo de 2019.

Nombre de la lectura: El monstruo de colores.

ACTIVIDAD LÚDICO - RECREATIVA	MATERIALES
<p data-bbox="541 1003 779 1027">Bote de emociones</p> <ul data-bbox="346 1060 995 1268" style="list-style-type: none">• Se formarán equipos de 2 ó 3 niños.• Se les dará un bote con alguna emoción.• En el escritorio estarán algunos círculos de diferentes colores que representan cada emoción y los niños tendrán que pasar a buscar las emociones correspondientes a su bote.• Acomodarán las emociones en el bote que les tocó	<ul data-bbox="1066 1092 1352 1146" style="list-style-type: none">✓ Botes impresos.✓ Emociones impresas.

Referencias

- Bedmar Arroyo, J. (noviembre, 2009). Recursos didácticos en el proceso enseñanza aprendizaje. *Temas para la educación*. Revista digital para profesionales de la enseñanza, (5), 1-10. Recuperado el 05 de enero de 2022, de <https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd6434.pdf>
- Bisquerra Alzina, R. (2009). *Psicopedagogía de las emociones*. Síntesis. España.
- Bisquerra Alzina, R. (2011). *Educación emocional. Propuesta para educadores y familias*. Descleé de Brouwer. Bilbao
- Bisquerra Alzina, R. (2012). *Orientación, tutoría y educación emocional*. Síntesis. España.
- Bravo Ramos, J.L. (2004). *Los medios de enseñanza: Clasificación, selección y aplicación*. Píxel-bit. Revista de Medios y Educación, (24),113-124. Recuperado el 02 de enero de 2022, de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=36802409>
- Casassus, J. (2007). *La educación del ser emocional*. Editorial Cuarto Propio.
- Delval, J. (1998). *El desarrollo humano*. Siglo XXI editores.
- Del Rey Briones, A. (2008). *El cuento literario*. Ediciones Akal. España.
- ECLK. (Julio 27, 2020). *Cognición*. Recuperado el 28 de octubre de 2021 de <https://eclkc.ohs.acf.hhs.gov/es/preparacion-escolar/effective-practice-guides/cognicion>
- Gallardo, P. (2006). El desarrollo emocional en la educación primaria (6-12 años). *Cuestiones Pedagógicas 2006-2007*. Secretariado de Publicaciones Universidad de Sevilla, (18), 143-159. Recuperado el 28 de mayo de 2022 de <https://institucional.us.es/revistas/cuestiones/18/09%20desarrollo%20emocional.pdf>

García, J. A. & Delval, J. (2010). *Psicología del desarrollo I*. Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Gutiérrez Martínez, F. (2005). *Teorías del desarrollo cognitivo*. Mc Graw Hill.

González, I. (agosto, 2015). El recurso didáctico. Uso y recursos para el aprendizaje dentro del aula. *Reflexión pedagógica. Edición III. Ensayos de Estudiantes de la Facultad de Diseño y Comunicación*. Escritos en la Facultad, 11(109), 15-18. Recuperado el 05 de enero de 2022, de https://fido.palermo.edu/servicios_dyc/publicacionesdc/archivos/571_libro.pdf

Ibarrola, B. (2017). *La educación emocional. Sentir y pensar en la escuela*. SM EDICIONES. Buenos Aires.

López Martín, J. (2017). *El cuento y su valor*. ICB Editores. Málaga, España.

Papalia, D. E., Wendkno Olds, S. & Duskin Feldman, R. (2009). *Psicología del desarrollo. De la infancia a la adolescencia*. México: Mc. Gracias Hill.

Papalia, D. E & Martorell, G. (2010). *Desarrollo humano*. México: Mc Graw Hill.

Pérez Escoda, N., & Filella Guiu, G., (2019). *Educación emocional para el desarrollo de competencias emocionales en niños y adolescentes*. Praxis & Saber, 10(24), pp. 23-44 ISSN: 2216-0159. Recuperado el 27 de noviembre de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=477266187002>

Pérez, N. & Navarro, I. (2011). *Psicología del desarrollo humano: del nacimiento a la vejez*. Alicante: Editorial Club Universitario.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. Cuento. En *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed., [versión 23.5 en línea]. Recuperado el 11 de Enero de 2022, de <https://dle.rae.es/cuento?m=form#otras>

Rendón, M. A., Cuadros, O. E., Hernández, B. E., Monterrosa, D. C., Holguín, A., Cano, L. M., Álvarez, J. P., & Ortiz, A. M. (2016). *Las competencias socioemocionales en el contexto escolar*. Universidad de Antioquia.

Riesco González, M. (2007). *Desarrollo social y personalidad. Una perspectiva interdisciplinar*. *Innovación Educativa*, vol. 17 ISSN 1130-8656, pp. 93-106. Recuperado el 1° de noviembre de 2021 de https://minerva.usc.es/xmlui/bitstream/handle/10347/4365/pg_095-110_inneduc17.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Romero López, M., Benavides Nieto, A., Fernández Cabezas, M., Pichardo Martínez, M. C. (2017). *Intervención en funciones ejecutivas en educación infantil*. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 3(1),253-261. Recuperado el 15 de noviembre de 2021 de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349853365026>

Secretaría de Educación Pública, (2017). *Aprendizajes Clave de Educación Primaria. 2°*. Secretaría de Educación Pública. Recuperado el 03 de junio de 2022 de https://www.planyprogramasdestudio.sep.gob.mx/descargables/biblioteca/primaria/2grado/1LpM-Primaria2grado_Digital.pdf

Secretaría de Educación Pública, (s.f). *Tiempo Lectivo. Educación primaria 1° y 2°*. Recuperado el 03 de junio de 2022 de <https://www.planyprogramasdestudio.sep.gob.mx/index-mapa-lectivo-prim1-2.html>

UNIR México, (20 de septiembre de 2019). *Howard Gardner y las inteligencias múltiples: de la inteligencia a las inteligencias y la creatividad*. Recuperado el 13 de diciembre de 2021 de <https://mexico.unir.net/educacion/noticias/howard-gardner-inteligencias-multiples-creatividad/>

Vargas Murillo, G. (2017). Recursos educativos didácticos en el proceso enseñanza aprendizaje. *Cuadernos Hospital de Clínicas*, 58(1), 68-74. Recuperado el 02 de enero de 2022, de

http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1652-67762017000100011&lng=es&tlng=es.

Wals, S. (2006). *Conocimientos didácticos para docentes no pedagogos*. Instituto Politécnico Nacional. México.